

Cómo citar: Cánovas Hernández, Laura. 2025. Análisis de la violencia sexual en los conflictos étnicos y religiosos: El caso de la Guerra de Bosnia. *Alejandro* 4, 99-121.
www.um.es/cepoat/alejandro/archivos/8841

Análisis de la violencia sexual en los conflictos étnicos y religiosos: El caso de la Guerra de Bosnia

Analysis of sexual violence in ethnic and religious conflicts: The case of Bosnian war

Laura Cánovas Hernández¹
Universidad de Murcia²

Recibido: 22-07-2025 / Aceptado: 25-10-2025

Resumen

La Guerra de Bosnia (1992-1995) es un conflicto paradigmático para el estudio de los crímenes contra la humanidad en conflictos bélicos, destacando entre ellos los abusos y violaciones sexuales que recibieron muchas mujeres durante la guerra. Como consecuencia del estallido del conflicto, se produjo un incremento de las tensiones entre distintas etnias y religiones que terminan desembocando en una auténtica limpieza étnica, conduciendo a la normalización de la violencia. Nuestro objeto de estudio se centra en el análisis de los horrores a los que tendrán que hacer frente las mujeres bosnias, especialmente las musulmanas, como la proliferación de campamentos destinados a violaciones y prostitución forzada. Las prácticas extremas de violencia sexual llevadas a cabo tanto en esta región como paralelamente en el conflicto de Ruanda, nos permiten establecer un análisis comparativo en ambos espacios, los cuales permitieron comenzar a considerar la violencia contra las mujeres y las niñas como crímenes de guerra.

Palabras clave: mujeres, musulmanas, violaciones, Ruanda, limpieza étnica, violencia sexual

Abstract

The Bosnian War (1992-1995) is a paradigmatic conflict for the study of crimes against humanity in armed conflicts, highlighting among them the sexual abuse and rape that many women received during war. As a result of the outbreak of the war, there was an increase of the tensions between different ethnic groups and religions that ended up leading to a real “ethnic cleansing” and the normalization of violence against civilization. Our subject of study focuses on the analysis of the horrors that bosnian women, especially muslim, will have to face, such as the proliferation of camps dedicated to rapes and forced prostitution. The extreme practices of sexual violence that had place in this region as in parallel in the Rwanda conflict, allow us to establish a comparative analysis in both spaces, which enable the recognition of violence against women and girls as war crimes.

Keywords: women, muslims, rapes, Rwanda, ethnic cleansing, sexual violence.

¹ Laura.canovash@um.es - <https://orcid.org/0009-0001-4934-1282>

² <https://ror.org/03p3aeb86>

1. Introducción

La violencia sexual durante conflictos bélicos es una constante en la historia de la humanidad, prueba de ello son la mayoría de conflictos que encontramos en el siglo XX. Destacamos dos casos durante la Segunda Guerra Mundial, siendo uno de ellos las violaciones que los soldados soviéticos realizaron contra las mujeres alemanas, produciéndose “violaciones colectivas << que incluyen a mujeres de menos de dieciocho años y ancianas>>”³. Otro ejemplo famoso es el episodio de esclavitud sexual que sufrieron decenas de miles de mujeres de la ciudad china de Nanking por parte de los soldados japoneses, las cuales eran llamadas mujeres de confort⁴. Hablamos de una cantidad ingente de mujeres que habrían sido violadas en conflictos sucedidos en distintas zonas, dentro de las cuales incluimos a Bosnia y Ruanda, donde a pesar de las diferencias en las políticas de violencia sexual y explotación, siempre podemos encontrar ciertas similitudes⁵.

En el mes de abril del año 1992, empieza “la guerra más cruenta que Europa haya vivido desde el fin de la Segunda Guerra Mundial”⁶, siendo también llamativamente definida por un historiador británico como “un conflicto primitivo y tribal que solo los antropólogos pueden comprender”, concepción que intenta ver esta guerra como parte del tercer mundo, para no aceptar la contaminación de la que es parte Europa en la edad contemporánea⁷. La guerra de Bosnia comienza debido a la desintegración del estado yugoslavo, surgiendo seis estados nuevos, dentro de los cuales encontraremos a Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Montenegro, Macedonia y Serbia, incluyendo algunas provincias autónomas. En el mes de septiembre, el día 24, del año 1992, Yugoslavia es expulsada de las Naciones Unidas, sustituyéndola algunos de los estados anteriormente mencionados, entrando Bosnia como miembro el día

22 de mayo de 1992⁸. Alrededor de Yugoslavia, la iglesia ortodoxa de los serbios era la que dominaba el territorio, siendo los croatas católicos y los musulmanes los que se encontraban en una situación más marginada, era una zona multiétnica donde comunidades diversas conseguían mantener un nivel de respeto tolerable, con un ambiente pacífico⁹.

Esta paz se esfumó cuando la guerra estalló, haciéndose los serbios con el control de gran parte del país¹⁰, consiguiendo aislar a una gran cantidad de ciudadanos musulmanes y empezando a eliminar esta religión de Bosnia. La religión va a formar parte de un aspecto clave para el sentido de pertenencia étnica dentro de un pueblo, siendo difícil separarlo de su identidad nacional, influyendo en la formación de distintas naciones de Europa, donde Bosnia-Herzegovina presenta un caso mucho más evidente que ninguno¹¹. (Fig. 1 y 2).

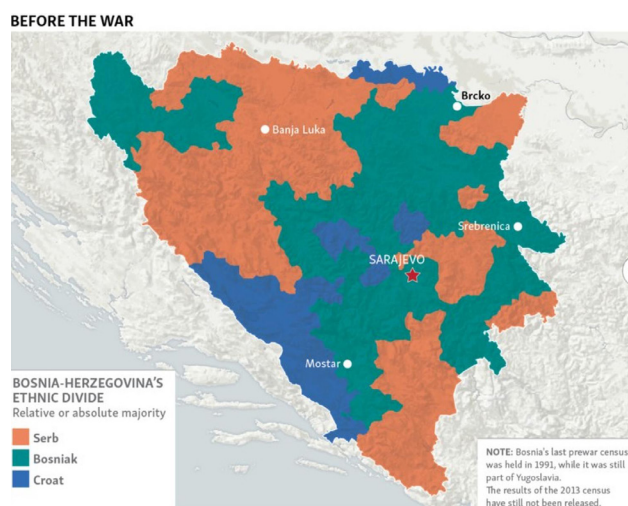


Figura 1. División étnica en Bosnia antes de los acuerdos de Dayton. Fuente: RFE/RL.

3 Antony Beevor, *Berlín: la caída, 1945*, trad. de David León Gómez (Crítica, 2002), 44, <http://archive.org/details/berlinlacaida1940000beev>.

4 Aarón Ortiz Rodríguez, “Genocidios y etnocidios contemporáneos: la violación de Nanking” (trabajo fin de grado, Universidad de Cantabria, 2019), 39, <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/17137>.

5 Patricia A. Weitsman, “The Politics of Identity and Sexual Violence: A Review of Bosnia and Rwanda”, *Human Rights Quarterly* 30, n.º 3 (2008): 563, <https://www.jstor.org/stable/20072859>.

6 Rafael Gómez Montoya, “La violencia sexual en los conflictos armados. Un arma de guerra fuera del control de la legalidad internacional” (Tesis doctoral, Universidad Carlos III de Madrid, 2021), 223, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=302568>.

7 Mark Mazower, *La Europa negra: desde la Gran Guerra hasta la caída del comunismo* (Ediciones B, 2001), 14.

8 Madeline Brashear, “Don’t Worry. These girls have been raped once.” *Analyzing Sexual Violence in the Bosnian Genocide and the Response of the International Criminal Tribunal for the Former Yugoslavia*, *Voces Novae* 9, n.º 5 (2017): 2, <https://digitalcommons.chapman.edu/vocesnovae/vol9/iss1/5/>.

Resolución aprobada por las Naciones Unidas donde Bosnia se reconoce como miembro el día 22 de mayo de 1992. <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n92/353/08/img/n9235308.pdf>

9 Julia Rose Schneider, “Perpetrators, Bystanders, and Victims: An Examination of Women’s Roles in the Yugoslav Wars” (Tesis de pregrado, Ohio University, 2021), 44, https://etd.ohiolink.edu/acprod/odb_etd/etd/r/1501/10?clear=10&p10_accession_num=ouhonors1619190860477378.

10 “Bosnia’s Ethnic Divisions, Before and After Dayton”, Radio Free Europe/Radio Liberty, 13 de noviembre de 2015. <https://www.rferl.org/a/lasting-ethnic-divisions-in-bosnia/27363192.html>

11 Marija Grujic, “La herencia religiosa en la Guerra de Bosnia y Herzegovina (1992-1995)”, *Revista de Paz y Conflictos*, n.º 5 (2012): 175, <https://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/articulo/view/472>.

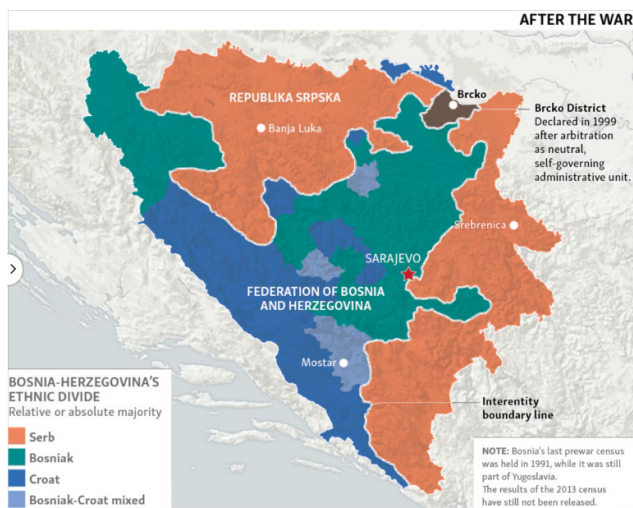


Figura 2. División étnica en Bosnia después de los acuerdos de Dayton. Fuente: RFE/RL.

Durante la Guerra de Bosnia veremos producirse casos extremos de violencia, destacando la violencia sexual como castigo hacia las mujeres y en consecuencia hacia los hombres que “las poseían”. Ciento cincuenta mil civiles fueron víctimas de violencia, los cuales sufrieron asesinatos, murieron de hambre o de frío y algunos desaparecieron. Tendremos también la crisis de mayor envergadura en cuanto a personas refugiadas desde la Segunda Guerra Mundial, pues más de dos millones de ciudadanos tuvieron que ir en busca de refugio¹². (Fig. 3).



Figura 3. Mujeres huyendo de Vitez, Bosnia, en 1992. Fuente: Turton, 2017.

Además, entre veinte y cincuenta mil mujeres sufrieron violaciones de manera sistemática, fueron torturadas y sufrieron múltiples vulneraciones a sus

derechos¹³. El último intento de limpieza étnica por parte de los serbios contra los musulmanes tuvo lugar en Kosovo¹⁴. Veremos el conflicto finalizado con una serie de negociaciones realizadas por agentes externos a la guerra, en los Acuerdos de Paz de Dayton, producidos en el año 1995¹⁵. La solución al conflicto no fue de carácter interno ya que el factor religioso y nacionalista fue tan elevado que las creencias íntimas se impusieron, de manera que se “alejó la posibilidad de acercamiento y finalmente de negociación”¹⁶. Desde que la guerra finalizara, no se va a conseguir realmente un ambiente multiétnico pacífico¹⁷.

Los objetivos que se han propuesto de cara a abordar este trabajo están relacionados con demostrar que cuando el estado pierde el monopolio de la violencia, surgen grupos paramilitares y la violencia contra las mujeres se intensifica, identificando en este conflicto el factor religioso como un componente clave para explicar las formas de violencia y humillación contra las mujeres. Asimismo, se ha tratado de plantear un estudio en perspectiva comparada de la violencia sexual en conflictos bélicos, poniendo como ejemplo la violencia sexual y la limpieza étnica de mujeres en Ruanda, paralela a la guerra de Bosnia, para lo que ha resultado fundamental valorar la numerosa documentación en forma de testimonios y fuentes orales intentando sistematizar las formas de violencia sexual a partir de los mismos.

Una vez planteados los objetivos de estudio, para este trabajo ha sido necesario realizar una búsqueda exhaustiva de fuentes en diversos repositorios bibliográficos, de los cuales los más utilizados para encontrar artículos científicos han sido Dialnet, JSTOR y Academia.edu. Por otra parte, la biblioteca digital Internet Archive ha sido de gran utilidad. La mayoría de fuentes disponibles en acceso abierto han resultado estar en idioma extranjero, por lo que ha sido vital el conocimiento del inglés para poder completar de manera correcta el análisis planteado. En cuanto a las páginas webs empleadas, la mayoría han sido útiles con relación a la

13 Gómez Montoya, «La violencia sexual en los conflictos armados. Un arma de guerra fuera del control de la legalidad internacional», 223-24.

14 Julián Casanova Ruiz, *Una violencia indómita: el siglo XX europeo* (Crítica, 2020), 260.

15 Álvaro Albacete, “Diplomacia y religión en la construcción de la paz”, en *Paz, conflicto y religión en el siglo XXI: Una visión prospectiva*, ed. Ministerio de Defensa. (Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2017), 176, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6357043>.

16 Albacete, “Diplomacia y religión en la construcción de la paz”, 177.

17 Richard Holbrooke, *To End a War* (Modern Library, 1999), 344, http://archive.org/details/toendwar00holb_0.

localización de imágenes y datos interesantes para una mejor comprensión del tema estudiado, de las cuales hay que destacar The independent. La página de las Naciones Unidas también ha resultado de utilidad en cuanto a las resoluciones publicadas durante la guerra que hemos tratado, pues es una manera de poder dar mayor veracidad a los datos e información presentada. Así como también ha resultado de especial interés la consulta y búsqueda de documentos en la página oficial de la CIA.

Una vez recopilada la bibliografía necesaria, ha resultado vital comprender la información y realizar un análisis a partir de ella, a través de lo que hemos podido conocer y emplear distintas perspectivas historiográficas, de las cuales es importante destacar la dificultad presentada a la hora de estudiar un tema de actualidad, debido a las vicisitudes que nos podemos encontrar relativas con las cifras, ya que en muchas ocasiones “fueron manipuladas con fines propagandísticos”¹⁸. Relacionado con este hecho nos gustaría resaltar la importancia de comprender la historia del tiempo presente. Debemos destacar que fue a finales del S.XX cuando realmente se le da el valor pertinente a la actualidad y al presente, lo que nos lleva a que se ha tomado cierta concienciación relacionada con lo que significa la “contemporaneidad”, así como el valor que tiene la misma alejada de lo que consideramos como contemporáneo, ya que, aunque parezcan lo mismo, han ido adquiriendo una identidad y conciencia distinta. De hecho, a finales del S.XX tenemos la respuesta de que para poder entender el presente, debemos entenderlo como Historia¹⁹.

Es importante destacar el uso de fuentes documentales, siendo los más importantes el titulado *la Guerra de las mujeres* de Hernán Zin y *Hay alguien en el bosque* de Teresa Turiera-Puigbò y Erol Ileri, ya que en ellos encontramos testimonios de mujeres que fueron violadas durante el conflicto que nos acontece, dichos documentales no se encuentran en acceso abierto, sino que se ubican en la plataforma de pago de filmin. Asimismo, se han empleado vídeos de Youtube donde se han realizado entrevistas a reporteros de guerra como Arturo Pérez Reverte o Gervasio Sánchez, donde describen las vivencias de la guerra de Bosnia en primera persona, lo que para un estudio de un tema de actual-

idad resulta muy interesante. Además, en este trabajo, no solo se han utilizado fuentes documentales, sino que también hemos contemplado emplear recursos como canciones escritas en forma de protesta durante la guerra.

2. Estado de la cuestión

En este trabajo, el estado de la cuestión estará centrado en la guerra de Bosnia como elemento clave para el reconocimiento de la violencia sexual como crimen de guerra dentro del derecho internacional²⁰, aspecto que ha sido estudiado y tratado a lo largo de la historiografía por distintos autores, pero, para el cual ha sido esencial el trabajo de Julián Casanova en *Una violencia indómita*. De manera generalizada, todos los estudios realizados nos hablan de la enorme repercusión que esta guerra tuvo dentro de la eliminación de considerar la violencia sexual como un mero trámite normalizado dentro de la guerra, incluyendo asimismo el conflicto de Ruanda para la consecución de estos hechos. De esta manera, podemos presentar a los autores que se han interesado en esta temática, a través de analizar su campo de estudio y sus aportaciones a la misma.

En primer lugar, destacamos los trabajos de Marija Grujic *La herencia religiosa en la Guerra de Bosnia y Herzegovina (1992-1995)* y Álvaro Albacete con *Diplomacia y religión en la construcción de la paz*, relativos a la desintegración de Yugoslavia que nos permiten acercarnos al contexto geográfico y étnico previos a la situación de la guerra. Rafael Gómez Montoya en su tesis titulada *La violencia sexual en los conflictos armados. Un arma de guerra fuera del control de la legalidad internacional* plantea un estudio impecable y fundamental en cuanto al reconocimiento de la violencia sexual como crimen de guerra. Asimismo, si hablamos del papel realizado por parte de las Naciones Unidas y el Tribunal Criminal Internacional de la anterior Yugoslavia (TPIY), tenemos el estudio de Madelina Brashear, “Don’t worry. These girls have been raped once”. *Analyzing sexual violence in the Bosnia Genocide and the response of the International Criminal Tribunal for the former yugoslavia*.

En cuanto al estudio en torno a la situación de la mujer previa a la guerra, resulta imprescindible el trabajo de Irantzu Mendia en su análisis *Género y rehabilitación posbélica: el caso de Bosnia-Herzegovina* y Jovanka Stojšavljevic con *Women, Conflict, and Culture in Former Yugoslavia*, donde nos establecen el papel que tenían las mujeres en la sociedad en los años anteriores

18 Marta Teresa González San Ruperto, “Las guerras de la ex Yugoslavia: información y propaganda” (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2004), 312, <https://hdl.handle.net/20.500.14352/55546>.

19 Julio Aróstegui Sánchez, “El presente como historia (La idea de un análisis histórico de nuestro tiempo)”, *Actas del Primer Simposio de Historia Actual de La Rioja*, (1996):18, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=554922>.

20 Casanova Ruiz, *Una violencia indómita*, 260.

al conflicto, así como los trabajos de Manuela Dobos y Bette S. Denich.

En relación a las violaciones sistemáticas de mujeres musulmanas, el trabajo de Alexandra Stiglmayer, *Mass Rape: The War Against Women in Bosnia-Herzegovina*, nos aporta información relacionada con la violencia sexual que sufrieron las mujeres de religión musulmana por parte de los serbios como parte de una “depuración étnica”²¹, pudiendo destacar en esta misma línea a Larissa Peltola, con *Rape and Sexual Violence Used as a Weapon of War and Genocide* y Teresa Iacobelli, a partir de su estudio en *The ‘Sum of Such Actions’: Investigating Mass Rape in Bosnia-Herzegovina through a Case Study of Foca*. Además, autores como Mark Mazower, María Vilellas Ariño y Raphaëlle Branche con Fabrice Virgile, nos muestran en sus obras un análisis en torno a esta violencia étnica. Por otro lado, autores como Roy Gutman en *A witness to genocide: the 1993 Pulitzer Prize-winning dispatches on the “ethnic cleansing” of Bosnia* y la propia Alexandra Stiglmayer nos muestran testimonios de dicha violencia.

Para conocer el rol de los perpetradores de la violencia y los grupos paramilitares que surgieron de ella, tenemos autores como Julia Rose Schneider, en su obra *Perpetrators, Bystanders, and Victims: An Examination of Women’s Roles in the Yugoslav Wars* y Nicole Laviolette, *Commanding Rape: Sexual Violence, Command Responsibility, and the Prosecution of Superiors by the International Criminal Tribunals for the Former Yugoslavia and Rwanda*, así como también podemos ver tintes en el autor Goran Basic. Gracias a estas obras podemos conocer cómo se propagó dicha violencia y el perfil de los hombres que la llevaron a cabo. En esta misma línea, los autores José Javier Fernández Hernández y Elizabeth Kohn nos detallan en sus trabajos los embarazos forzados a los que fueron sometidas las mujeres musulmanas, haciendo mención especial al primero con *Acción Internacional ante los crímenes de violencia sexual en los conflictos armados*, donde aporta información relacionada con la política llevada a cabo por los serbios para reemplazar a la población musulmana.

En cuanto a la actividad paralela entre Bosnia y Ruanda, podemos poner en relieve a la autora Débora Hernández Nazco, con su obra *La violencia sexual asociada a los conflictos armados* y a Patricia Weitsman en *The Politics of Identity and Sexual Violence: A Review of Bosnia and Rwanda*, donde se establecen ambos

conflictos como esenciales para esa valoración de la violencia sexual como crimen de guerra dentro de los aspectos de preocupación de la Comunidad Internacional, así como datos diferenciadores y similares entre ambas. Estos paralelismos entre Bosnia y Ruanda los encontramos también en los trabajos de Marie E. Berry y Marie Eve Hamel.

Por último, es conveniente hablar de una de las mayores dificultades enfrentadas durante el estudio de la violencia sexual durante la guerra de Bosnia: las cifras. (Tabla 1).

Autor/a	Año de publicación	Número de mujeres violadas
Alexandra Stiglmayer	1994	20.000 – 50.000
Elizabeth A. Kohn	1994	20.000 – 50.000
Lene Hansen	2000	20.000
Iranzu Mendia Azkue	2009	25.000 – 60.000
Rachel Mayanja	2010	60.000
Hernán Zin	2013	40.000
Esma Kucukalic	2014	25.000 – 60.000
Larissa Peltola	2018	20.000 – 50.000
Julían Casanova	2020	20.000

Tabla 1. Estimación aproximada de las cifras de mujeres víctimas de violencia sexual durante la guerra de Bosnia, a través del análisis de distintas publicaciones.

Es complicado estimar una cifra realista ya que muchas mujeres no tuvieron la posibilidad de poner las denuncias correspondientes o prefirieron no hacerlo debido al posible descrédito público que esto podía conllevar, siendo esta teoría respaldada por Lene Hansen en *Gender, Nation, Rape: Bosnia and the Construction of Security* y Esma Kucukalic, en *Las mujeres violadas en la guerra de Bosnia, dobles víctimas del conflicto 20 años después*, planteando esta dificultad en torno a las cifras debido a factores como que las víctimas estaban encerradas o viviendo en zonas donde “la policía pertenecía al bando agresor”²². Asimismo, en documentales como “Hay alguien en el bosque” de Teresa Turiera-Puigbò y Erol Ileri se afirma que algunas víctimas no pudieron denunciar porque no sobrevivieron²³.

²¹ Alexandra Stiglmayer, *Mass Rape: The War Against Women in Bosnia-Herzegovina*, trad. Marion Faber, (University of Nebraska Press, 1994), 13. <https://archive.org/details/massrapewaragain0000unse/page/n3/mode/2up>.

²² Esma Kucukalic Ibrahimovic, “Las mujeres violadas en la guerra de Bosnia, dobles víctimas del conflicto 20 años después”, *Pre-bie3*, n.º 2 (2014): 10, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7639125>.

²³ Teresa Turiera-Puigbò y Erol Ileri, “Hay alguien en el bosque”, documental, Cultura i Bonobo Films, 2020, 34 s, <https://www.film.es/pelicula/hay-alguien-en-el-bosque>.

3. La mujer como sujeto de violencia en un enfrentamiento étnico y religioso

3.1. El papel de la mujer en la República Federativa Socialista de Yugoslavia y su situación previa a la desintegración

Para poder entender la situación a la que se enfrenta Bosnia durante la guerra, es de vital importancia tener una visión de la historia anterior a dicho conflicto en relación a la situación de las mujeres. Anteriormente a la Segunda Guerra Mundial, podemos establecer que en Bosnia predominaba el territorio ruralizado, lo que se traduciría en unos valores tradicionales. En 1919 se crea una organización que pretendía concienciar a las mujeres sobre el papel que tenían en la sociedad, pero cuando irrumpe el fascismo esto hace que se extiendan unas ideas políticas que atentaban contra cualquier principio de igualdad entre hombres y mujeres²⁴. El movimiento de las mujeres en Yugoslavia se creó durante la Segunda Guerra Mundial con la formación de El frente antifascista de la mujer, gracias al cual más de un millón de mujeres aprendieron a leer y a escribir²⁵.

Cuando la Segunda Guerra Mundial termina, se establece un sistema que permite que poco a poco se vayan desarrollando leyes a favor de que las mujeres y los hombres tengan cada vez una forma más igualitaria de relacionarse²⁶. El período del gobierno de Tito va a ser conocido como el momento de la experimentación y la libertad pero también vamos a destacar el surgimiento de graves problemas para las mujeres, los Frentes de Mujeres Antifascistas se van a convertir en las conferencias para la actividad social de la mujer²⁷. De hecho, en la Constitución de 1963 se promueve un desarrollo para proteger a las madres trabajadoras, asumiendo que era la mujer quien tenía que dedicarse a la casa y al cuidado de los niños de manera exclusiva,

pretendiendo de esta manera que fuera posible para ellas realizar los dos roles sin que hubiera problemas²⁸.

Será a finales de los setenta cuando empezamos a ver una lucha realmente activa relacionada con los derechos de las mujeres y con la eliminación de esa desigualdad creada con respecto a los hombres, destacando la Conferencia Internacional “Mujer camarada” donde mujeres de todos los países de la República Socialista Federal Yugoslava, así como otros de Europa Occidental, pusieron de manifiesto sus críticas en torno a “la falta de voluntad política de los líderes socialistas para erradicar las estructuras patriarcales dominantes”²⁹. A principios de los años 80, comenzaron a emerger grupos feministas, influidos por movimientos procedentes del oeste, organizados independientemente para oponerse a las instituciones del estado. Se involucraron en alzar sus voces y en apoyar los problemas que afectaban las vidas de las mujeres, incluyendo la violación, la violencia doméstica, la pornografía y el derecho de las mujeres a trabajar³⁰. Una de las quejas más recurrentes fue en torno a la Liga de los comunistas, pues estos no mostraban compromiso para propiciar una igualdad en el hogar o en la familia, siendo los hombres quienes dominaban en este ámbito. Un 30% de los asientos en el parlamento eran para ellas, pero, los hombres eran los que importaban dentro de la esfera política, hecho que constatamos cuando en 1990 les arrebatan este derecho y la representación de mujeres colapsa reduciéndose a un 2% o menos³¹. En la constitución de 1983 vemos una garantía de igualdad de derechos en lo que respecta al trabajo, la salud y la protección en torno a hombres y mujeres, así como en el acceso a la educación y en la participación de la defensa de la República. La discriminación sexual estaría prohibida de manera específica y el aborto estaría legalizado³². No obstante, aunque esta igualdad estaba materializada en el aspecto formal, vamos viendo que la realidad es bastante distinta, ya que los hombres eran los que ejercían el poder dentro de la política. Si hablamos de relaciones familiares, esto se puede observar aún más, ya que en el espacio rural eran bastante reticentes a

24 Irantzu Mendia Azkue, “Género y rehabilitación posbélica: El caso de Bosnia-Herzegovina”, *Cuadernos de trabajo Hegoa*, n.º 50 (2009): 16, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3779735>.

25 Marta Navarro, «Ines Tanovic: “Es muy complicado que el periodismo no convencional llegue a las clases populares”», *El Salto*, 28 de abril de 2018, <https://www.elsaltodiario.com/periodismo/ines-tanovic-es-muy-complicado-que-el-periodismo-no-convencional-llegue-a-las-clases-populares>.

26 Mendia Azkue, “Género y rehabilitación posbélica”, 16.

27 Manuela Dobos, “The Women’s Movement in Yugoslavia: The Case of the Conference for the Social Activity of Women in Croatia, 1965-1974”, *Anthropological Quarterly* 7, n.º 2 (1983): 49, <https://www.jstor.org/stable/3346285>.

28 Dobos, “The Women’s Movement in Yugoslavia: The Case of the Conference for the Social Activity of Women in Croatia, 1965-1974”, 50.

29 Mendia Azkue, “Género y rehabilitación posbélica”, 17.

30 Jovanka Stojšavljevic, “Women, Conflict, and Culture in Former Yugoslavia.”, *Gender and Development* 3, n.º 1 (1995): 37, <https://www.jstor.org/stable/4030423>.

31 Cynthia Cockburn, “War and security, women and gender: an overview of the issues”, *Gender and Development* 21, n.º 3 (2013): 437-38, <https://www.jstor.org/stable/24697269>.

32 Dobos, “The Women’s Movement in Yugoslavia: The Case of the Conference for the Social Activity of Women in Croatia, 1965-1974”, 48.

que la sociedad cambiará de forma, provocando que en casa siguieran estando subordinadas a ellos³³.

En los años anteriores a la guerra, el sector nacionalista extremo se legitima a través de la reproducción de la violencia, lo que va a repercutir sobre todo en las mujeres. Por lo tanto, tenemos una multiplicación de grupos que promulgaban la paz y el feminismo, mayormente comunes en zonas como Serbia y Croacia, así como en Bosnia, en espacios del este del país y en otros lugares industriales como Zenica y Tuzla³⁴. A pesar de los avances que se dieron en Yugoslavia durante estos años, había una alta posibilidad de que las experiencias pasadas entraran en juego, donde la jerarquía y la división sexual siguieron formando parte de un método efectivo para perpetuar los roles y retener los modelos familiares. Esto hizo que “las tradiciones de las generaciones muertas pesarán como una pesadilla en la mente de los vivos”³⁵.

Esta situación que se está dando en Yugoslavia previa a la guerra nos permite hablar de “represión sexual”, ya que estaríamos ante un caso de odio a las mujeres por el hecho de “destruir” el concepto de feminidad asociado a ellas por esos sectores del nacionalismo extremo claramente anclados en el pasado³⁶. Es aquí donde podemos introducir términos como la “potenciación de la virilidad de un Estado”, que pretende situar en un papel marginal absoluto a las mujeres. De la misma manera, puede utilizarse para hacer referencia a la relación que existiría entre el papel victimizado y el papel que ejerce la violencia³⁷. Podemos establecer que una parte de la violencia hacia las mujeres se ejerció simplemente por ser mujeres, lo que consecuentemente estará relacionado con prácticas de violencia sexual donde, además de agredirlas físicamente, también las humillan para desacreditar sus “identidades sexuales”³⁸. Esta diferenciación entre violencia sexual y “represión sexual” es fundamental

ya que esta última pretende anular a las mujeres a través de herramientas represivas que atacan de manera directa a elementos de feminidad³⁹.

3.2. La violación masiva de mujeres musulmanas como estrategia de limpieza étnica

En lo referente a las víctimas de la violencia sexual en conflictos bélicos, es importante destacar que la violencia sexual ejercida contra los hombres en guerras se ha producido más de lo que solemos pensar, no obstante, nunca hemos tenido la información suficiente al respecto. Tenemos un conocimiento mayor de las violaciones ejercidas hacia mujeres y niñas, aunque en ocasiones también se trata de información incompleta, pero no encontramos información sobre abusos sexuales ejercidos a hombres⁴⁰. De la misma forma es fundamental tener en cuenta que las violaciones en esta guerra se realizaron de manera más acusada hacia las mujeres bosnias musulmanas, pero también tenemos testimonios de mujeres serbias y croatas que fueron violadas por su etnia o su religión, aunque no fueran musulmanas.

Hechas estas advertencias preliminares que pretenden visibilizar también la violencia sexual ejercida contra los hombres y mujeres de religión distinta a la musulmana, pasamos a analizar al sujeto más vulnerable y frecuente de este tipo de prácticas. En primer lugar, tenemos que tener en cuenta que la violencia sexual viene como una forma de rabia y violencia relacionada con la religión y la raza, castigando a las mujeres de manera cruel por un único crimen: ser musulmanas⁴¹. Las visiones nacionalistas de una gran serbia y una gran Croacia, se basaban en la recuperación de esa mitología nacional en la exclusión de las minorías religiosas y étnicas de sus países, especialmente los musulmanes⁴². En lo referente a esta cuestión, es importante destacar que el gobierno croata durante el conflicto, dominado por la Unión Demócrata Croata dirigida por Franjo Tudjman, excluyó a los serbios de su territorio, siendo el paso previo a su exterminio en zonas como Krajina⁴³.

33 Mendia Azkue, “Género y rehabilitación posbélica”, 16-17.

34 Mendia Azkue, “Género y rehabilitación posbélica”, 17.

35 Bette S. Denich, “Urbanization and Women’s Roles in Yugoslavia”, *Anthropological Quarterly* 49, n.º 1 (1976): 18, <https://doi.org/10.2307/3316835>.

36 Irene Abad Buil et al., «Castigos “de género” y violencia política en la España de Posguerra. Hacia un concepto de “Represión sexual” sobre las mujeres republicanas.», en *No es país para jóvenes*, ed. Alejandra Aguirregabiria (Instituto de Historia Social Valentín Foronda, 2012), 7, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4715104>.

37 Abad Buil et al., «Castigos “de género” y violencia política en la España de Posguerra. Hacia un concepto de “Represión sexual” sobre las mujeres republicanas.», 8.

38 Julio Prada Rodríguez, “Escarmentar a algunas y disciplinar a las demás: Mujer, violencia y represión sexual en la retaguardia sublevada”, *Historia social*, n.º 87 (2017): 68, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5873975>.

39 Abad Buil et al., «Castigos “de género” y violencia política en la España de Posguerra. Hacia un concepto de “Represión sexual” sobre las mujeres republicanas.», 10.

40 Débora Hernández Nazco, «La violencia sexual asociada a los conflictos armados», *Universidad de La Laguna*, 2019, 22, <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/16418>.

41 Larissa Peltola, “Rape and Sexual Violence Used as a Weapon of War and Genocide” (Tesis senior, Claremont McKenna College, 2018), 88, https://scholarship.claremont.edu/cmc_theses/1965.

42 Schneider, “Perpetrators, Bystanders, and Victims”, 46.

43 Omar García Olascoaga, “Presencia del neofascismo en las democracias europeas contemporáneas”, *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 162 (2018): 9, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6388199>.

El papel de las mujeres en este proceso estaba ligado a su asociación tradicional como pertenencias de los hombres o necesitadas de su protección, esto es lo que acentúa que se las ataque como una manera efectiva de enseñarle al enemigo la pérdida completa de su propiedad o la carencia de poder. En Bosnia y Ruanda⁴⁴, la violencia sexual fue un componente de una larga campaña de limpieza étnica, relacionado con una manera de humillar y degradar comunidades étnicas enteras⁴⁵. El miedo que los soldados serbios consiguieron expandir a través de las violaciones, hizo que las mujeres estuvieran en una constante alarma de ser asaltadas, violadas y violentadas, aún más después de las amenazas que se habían instaurado hacia ellas y sus niños, dejándoles claro que no había zona que fuera segura para ellos⁴⁶. De esta forma vemos como lo que hizo que estas mujeres fueran elegidas para ser violadas fue la combinación de su género y su identidad étnica⁴⁷. De todo esto concluye que los soldados serbios estaban animados a violar y a ejercer violencia sobre las mujeres bosnias como parte de una táctica que ha sido identificada como “limpieza étnica”⁴⁸.

Esta limpieza étnica debe ser estudiada como un elemento clave en el análisis de la violencia sexual durante este conflicto para comprender las dimensiones más importantes de este tipo de violencia contra las mujeres. Es por ello que consideramos como una primera fase aquella donde se pretendía implantar terror con el objetivo posterior de expulsar a todos aquellos que no fueran serbios⁴⁹, funcionando de tal manera que en pocos meses el número de refugiados

desplazados ascendió a más de dos millones de personas⁵⁰. (Fig. 4).



Figura 4. Bosnias desposeídas caminan hacia centros de acogida en 1992, huyendo de la persecución y el abuso.

Fuente: Turton, 2017.

Según algunas estimaciones, alrededor de veinte y cincuenta mil mujeres fueron violadas de forma sistemática durante la guerra en Bosnia-Herzegovina, las cuales en su mayoría eran bosnias de religión musulmana⁵¹. Siguiendo esta línea, algunas autoras feministas dictaminan que la violación que se da en las guerras no es sexo, sino que va mucho más allá, pues forma parte de una manera de violencia extrema⁵². Una de las ginecólogas que examinó a una gran parte de las mujeres violadas en Brezovo Polje, destacó estar convencida de que las violaciones de las que fueron víctimas las mujeres musulmanas, tuvieron como objetivo humillarlas, insultarlas, destruirlas como personas y provocarles un trauma⁵³. El término de limpieza étnica fue utilizado por los serbios de Bosnia para justificar las acciones que realizaron contra las mujeres musulmanas, en aras de deshacerse de este grupo étnico alrededor del país⁵⁴.

Estas violaciones masivas también llevan consigo la destrucción del traspaso generacional, es por ello que, tanto la violencia sexual como dejar embarazadas a las mujeres de manera forzada haría que se rompiera el factor étnico al dar a luz a un hijo de la etnia serbia, manteniéndolas encarceladas hasta el día del parto para

44 Clasificación de Bosnia y Ruanda por parte de la CIA como zonas de emergencias en 1993. <https://www.cia.gov/readingroom/document/00580607>

45 Nicole LaViolette, “Commanding Rape: Sexual Violence, Command Responsibility, and the Prosecution of Superiors by the International Criminal Tribunals for the Former Yugoslavia and Rwanda”, *Canadian Yearbook of International Law/Annuaire Canadien de Droit International* 36, (1998): 110, <https://doi.org/10.1017/S0069005800006895>.

46 Peltola, “Rape and Sexual Violence Used as a Weapon of War and Genocide”, 90.

47 Inger Skjelsbæk, “Victim and Survivor: Narrated Social Identities of Women Who Experienced Rape During the War in Bosnia-Herzegovina”, *Feminism & Psychology* 16, n.º 4 (2006): 388, https://www.researchgate.net/publication/241647584_Victim_and_Survivor_Narrated_Social_Identities_of_Women_Who_Experienced_Rape_During_the_War_in_Bosnia-Herzegovina.

48 Brashear, “Don’t Worry. These girls have been raped once.” Analyzing Sexual Violence in the Bosnian Genocide and the Response of the International Criminal Tribunal for the Former Yugoslavia», 5.

49 Turton, “Bosnian War rape survivors speak of their suffering 25 years on”.

50 Mazower, *La Europa negra*, 436.

51 Gómez Montoya, «La violencia sexual en los conflictos armados. Un arma de guerra fuera del control de la legalidad internacional», 77.

52 Melvin Konner, *Mujeres ante todo: Sexo, evolución y el fin de la supremacía masculina* (Almuzara, 2021), 189-190.

53 Roy Gutman, *A Witness to Genocide: The 1993 Pulitzer Prize-Winning Dispatches on the «Ethnic Cleansing» of Bosnia* (Macmillan, 1993), 69, <http://archive.org/details/witnesstogenocid0000gutm>.

54 Brashear, “Don’t Worry. These girls have been raped once.” Analyzing Sexual Violence in the Bosnian Genocide and the Response of the International Criminal Tribunal for the Former Yugoslavia», 6.

que no pudieran abortar⁵⁵. Los grupos paramilitares serbios decían que estaban hartos de los matrimonios mixtos y de que los genes se estuvieran intercambiando, lo que para ellos llevaba a la degeneración de la nacionalidad serbia, de hecho “la estigmatización y las presiones hostiles se ejercen sobre todo contra las parejas mixtas, contra el mestizaje”⁵⁶. Las violaciones ejercidas hacia las mujeres bosnias por parte de los serbios podrían ser consideradas como una forma de dominación masculina, pero, también representa un intento de insertar la supremacía nacionalista a través de establecer un grupo étnico por encima del otro⁵⁷. Estas violaciones, tanto en zonas directamente afectadas por la guerra como en la retaguardia, suelen verse como una manera de destruir la pureza de las mujeres. De acuerdo a esta mentalidad, las mujeres que fueron violadas durante el conflicto son consideradas posteriormente como “propiedad dañada”. La violencia sexual es un arma que se esconde e invisibiliza en la culpabilidad, el miedo y la estigmatización de las víctimas⁵⁸, provocando en las mujeres vergüenza a que sus familias las consideren “impuras”, dándose después de la guerra altos niveles de violencia doméstica⁵⁹.

Una encuesta realizada en 2013 demostró que un 44,9 % de mujeres fueron víctimas de violencia de este tipo. Este estudio señaló una alta relación entre el conflicto bélico y el abuso doméstico⁶⁰. Encontraremos aquí una de las mayores motivaciones de los serbios, ya que saben los daños psicológicos que dejan en las supervivientes. A través de estas violaciones, están consiguiendo destruir la sociedad musulmana⁶¹.

55 María Villellas Ariño, “La violencia sexual como arma de guerra.”, *Quaderns de construcció de pau*, n.º 15 (2010): 9, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8579936>.

56 Amantina Osorio, “Violencias extremas y etnicidad: la ex Yugoslavia”, *Alteridades* 15, n.º 30 (2005): 78, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0188-70172005000200075&lng=es&nrm=iso&tlng=es.

57 Raphaëlle Branche et al., “Writing the History of Rape in Wartime”, en *Rape in Wartime*, ed. Raphaëlle Branche y Fabrice Virgili (Palgrave Macmillan, 2012), 4, <https://doi.org/10.1093/ahr/118.3.979a>.

58 Marta W. Torres Falcón, “Tortura y violencia sexual en situaciones de conflicto. Un debate de derechos humanos”, en *Formación para la crítica y construcción de territorios de paz*, ed. Claudia Luz Piedrahita Echandia et al. (Clasco, 2017), 201, <https://doi.org/10.2307/j.ctvtwx34s.14>.

59 Lene Hansen, “Gender, Nation, Rape: Bosnia and the Construction of Security”, *International Feminist Journal of Politics* 3, n.º 1 (2000): 66, <https://doi.org/10.1080/14616740010019848>.

60 Marie E. Berry, “Barriers to women’s progress after atrocity: Evidence from Rwanda and Bosnia-Herzegovina”, *Gender and Society* 31, n.º 6 (2017): 847, <https://www.jstor.org/stable/26597028>.

61 Elizabeth Kohn, “Rape as a Weapon of War: Women’s Human Rights During the Dissolution of Yugoslavia”, *Golden Gate University Law Review* 24, n.º 1 (1994): 204, <https://digitalcommons.law.ggu.edu/ggulrev/vol24/iss1/7>.

Otro aspecto clave en el estudio de la violencia sexual es su carácter sistemático, que tiene mucho que ver con el desarrollo anterior de la dimensión de limpieza étnica de la violencia sexual. Uno de los elementos más característicos que permiten hablar de violaciones sistemáticas es el hecho de que muchas de ellas se realizaron en público y no podemos considerar que fueran esporádicas, sino que forman parte de una estrategia política y militar, llevada a cabo por los serbios para impedir que pudiera existir cualquier vestigio de vida normal en familia o en comunidad⁶².

No tenemos casos donde las autoridades militares serbias hayan intentado parar esta política, más bien todo lo contrario. De manera indirecta se propaga odio hacia los musulmanes y croatas con la propaganda que se extendió, donde se expone que estas religiones deben ser aniquiladas, lo que puede ser considerado como una orden directa a la violación⁶³. En este sentido, el trabajo propagandístico llevó a una construcción del enemigo, pues en Serbia, Croacia y Bosnia la prensa destaca como uno de los medios de comunicación que más se utilizaron en relación a la violencia intercomunitaria, ya que, además de cultivar y halagar el sentido de nación antes de que tuviera comienzo la guerra, fueron armas que utilizaron los extremistas pertenecientes a cada uno de los bandos en cuanto empezaron los enfrentamientos⁶⁴. (Tabla 2).

Artículos ⁶⁵	Años 1992-1995	Años posteriores a 1995
Violencia sexual	8	5
Como tema principal		
Violencia sexual mencionada en el texto	2	1
Total	10	6

Tabla 2. Análisis del número de artículos periodísticos del País donde se menciona la violencia sexual ejercida durante la guerra de Bosnia y en años posteriores.

De hecho, encontramos una red bastante peligrosa de pornografía en la que circulaban videos de violaciones transmitidos de manera internacional en el mercado, lo que nos plantea si eran los propios medios de comunicación los que podrían estar construyendo una problemática en torno a la sexualización de las

62 Casanova Ruiz, *Una violencia indómita*, 261.

63 Stiglmayer, *Mass Rape*, 161.

64 Osorio, “Violencias extremas y etnicidad”, 78.

65 Buscador de violencia sexual en El País. <https://elpais.com/noticias/violencia-sexual/>

víctimas de violencia sexual⁶⁶. En este caso, fue una herramienta bastante efectiva contra la población bosnia, siendo uno de los primeros objetivos de los serbios tomar el control de la televisión y de la radio, animando así a todos los de su etnia a ponerse en contra de musulmanes y croatas⁶⁷.

En el caso contrario, también resultó el arma principal que utilizó el gobierno de Bosnia durante la guerra para victimizar al pueblo, a través de lo que podemos llamar “propaganda de atrocidades”⁶⁸, destacándose como protagonista y encontrando en su mayoría denuncias ciertas pero también algunas falsas para atacar al enemigo⁶⁹. A finales de los años 90, la propaganda llevada a cabo por parte de los serbios tenía como objetivo factores como “acusaciones de terrorismo y de radicalismo islámico”, insistiendo en la existencia de un “eje transversal islámico” desde Irán hasta Bosnia a través de Kosovo⁷⁰. La televisión nacional extendió el rumor de que sus mujeres eran las que estaban siendo violadas por musulmanes traidores, esto llenó de odio a los serbios e hizo que se lanzara una violenta campaña contra los musulmanes bosnios, lo que hizo que cuando diera comienzo la guerra en 1992, las mujeres musulmanas estuvieran en el punto de mira y se convirtieran en la estrategia principal del gobierno⁷¹.

Aquí encontramos otro punto fundamental en nuestro análisis y es el hecho de que las mujeres son percibidas como madres de la nación, lo que lleva a una diferenciación entre “nuestras mujeres” y “la mujer del enemigo”, que propiciará ese proceso de construcción de la nación⁷². Dentro de este contexto, a las madres y mujeres se las politiza y se las instruye para que reproduzcan a los futuros miembros del país, así como se pone en ellas la misión de conservar la pureza del mismo. Esto también significa que cuando la violencia emerge entre grupos étnicos o nacionales, las mujeres son más propensas y vulnerables a sufrir abuso sexual por el grupo enemigo⁷³. Algunas de las mujeres comentan que los soldados que las capturaban

querían explícitamente “plantar semillas de los serbios en Bosnia”⁷⁴. De esta manera, violar a las mujeres de la nación no fue solo un acto de violencia contra las mujeres de manera individual sino que funcionó para destruir las identidades de los hombres de la nación, pues la mujer puede ser representada como ese recipiente “nacional” pasivo que va a dar a luz a un futuro niño que tendrá la nacionalidad del violador⁷⁵. Esto resulta bastante llamativo porque en Bosnia tendríamos poca diferencia racial y biológica entre musulmanes bosnios y serbios, pues ambos eran eslavos⁷⁶.



Figura 5. Mujeres ruandesas buscando refugio cerca de la aldea de Kisesa, en la región de Kisangari, el antiguo Zaire, en 1997. Fuente: Salgado, 2019.

En los episodios de limpieza étnica de Bosnia y Ruanda, la violencia sexual fue utilizada para humillar y destrozar la cultura del enemigo, con el objetivo de atacar la identidad de la víctima⁷⁷, lo que más adelante veremos que se consigue con bastante éxito. Los hombres serbios utilizaban las violaciones forzadas para eliminar la línea sucesoria de las musulmanas, mientras que, ejerciendo un paralelismo con el genocidio de Ruanda, las mujeres Tutsi⁷⁸ fueron “violadas” con la intención de hacerlas infértiles y difundir el VIH y otras enfermedades sexuales⁷⁹. Aunque a muchas mujeres no las mataron durante el genocidio, posteriormente

66 Hansen, “Gender, Nation, Rape”, 65.

67 Peltola, “Rape and Sexual Violence Used as a Weapon of War and Genocide”, 84.

68 González San Ruperto, “Las guerras de la ex Yugoslavia”, 309.

69 González San Ruperto, “Las guerras de la ex Yugoslavia”, 470.

70 González San Ruperto, “Las guerras de la ex Yugoslavia”, 356.

71 Peltola, “Rape and Sexual Violence Used as a Weapon of War and Genocide”, 85.

72 Marie Eve Hamel, “Ethnic Belonging of the Children Born out of Rape in Postconflict Bosnia-Herzegovina and Rwanda”, *Nations and Nationalism* 22, n.º 2 (2016): 289, <https://doi.org/10.1111/nana.12151>.

73 Hamel, “Ethnic Belonging of the Children Born out of Rape in Postconflict Bosnia-Herzegovina and Rwanda”, 290.

74 Brashear, “Don’t Worry. These girls have been raped once.” *Analyzing Sexual Violence in the Bosnian Genocide and the Response of the International Criminal Tribunal for the Former Yugoslavia*, 5.

75 Hansen, “Gender, Nation, Rape”, 60.

76 Weitsman, “The Politics of Identity and Sexual Violence”, 571.

77 Hamel, “Ethnic Belonging of the Children Born out of Rape in Postconflict Bosnia-Herzegovina and Rwanda”, 291.

78 Sebastiao Salgado, “El genocidio de Ruanda en la mirada de un maestro de la fotografía”, *El País*, 7 de abril de 2019, https://elpais.com/elpais/2019/04/05/album/1554460759_554970.html

79 Peltola, “Rape and Sexual Violence Used as a Weapon of War and Genocide”, 115.

murieron debido a las enfermedades transmitidas, por lo que muchas de estas mujeres hablan de que las dejaron vivas para que poco a poco fueran muriendo de pena⁸⁰. (Fig. 5).

Las mujeres que daban a luz a un bebé cuyo padre pertenecía al enemigo, de manera inmediata veían la identidad violenta del progenitor en sus hijos, removiendo completamente la identidad propia en el proceso, siendo los niños percibidos como un constante recuerdo del pasado y del trauma. Muchas víctimas confirman que sus violadores les decían que su intención era dejarlas embarazadas, cuestión que abordaremos con más profundidad en el siguiente punto como práctica habitual en la violencia sexual. La intención de estos embarazos forzados era claramente hacer desaparecer a la religión musulmana y llegaba hasta el punto de que los soldados les decían que iban a dar a luz a niños que cuando crecieran matarían musulmanes⁸¹. Es por ello que la mayor diferencia de los niños nacidos de matrimonios mixtos y de los que nacieron de violaciones, reside en que los primeros eran considerados de la etnia del padre, pero no dejaban de tener en cuenta también que la identidad de la madre estaba presente, mientras que en el segundo caso, algunas madres borran completamente su propia identidad y sólo conciben la identidad violenta del padre del recién nacido⁸². Estos niños normalmente tendrán desigualdad de oportunidades, como por ejemplo a la hora de acceder a la educación, con la intención de ocultar la verdad sobre sus orígenes. Tomará tiempo para algunas mujeres aceptar que sus hijos nacidos de violaciones tienen una identidad separada de su violador⁸³, hasta el punto que los niños nacidos de las violaciones serán llamados “la generación de los niños del odio” o “niños de la vergüenza”⁸⁴.

En definitiva, los hechos cometidos en Bosnia demuestran que hubo un plan organizado para deshacerse de la población musulmana y que esa fue la razón del genocidio en términos de género⁸⁵, cuestión que debe llevarnos a reflexionar sobre la intención por parte de los líderes serbios de eliminar por completo a la

población musulmana a través de la destrucción de sus mujeres⁸⁶. Por mencionar algunos casos concretos que ejemplifican esta cuestión debemos destacar algunas partes de la zona central de Bosnia, situada alrededor de ciudades como Zenica, Travnik⁸⁷, Visoko y Tarčin, lugar donde se refugiaron las personas musulmanas y croatas que habían sido víctimas de zonas controladas por los serbios. (Fig. 6).



Figura 6. Refugiadas en un fuerte improvisado por las familias en Travnik, al lado de Sarajevo, durante el conflicto de los Balcanes. Fuente: Turton, 2017.

En estas ciudades encontramos mujeres que fueron violadas y por lo tanto se encontraban completamente intimidadas⁸⁸. Sin embargo, uno de los enclaves más destacados dentro de las violaciones masivas hacia mujeres musulmanas fue la ciudad de Foca, donde vamos a ver representadas todas las dimensiones de la violencia sexual que han sido expuestas anteriormente.

La actividad empezó el 11 de abril de 1992, tres días después del ataque inicial, realizándose violaciones hasta febrero de 1993. En este episodio encontramos mujeres que fueron detenidas en varias casas, apartamentos y moteles alrededor de la ciudad⁸⁹. En este contexto y de manera bastante rápida, el régimen de tortura y de violación en grupo empezó a ser llevado a cabo por parte de soldados serbios, policía y miembros de grupos paramilitares. El 3 de julio de 1992 al menos 72 musulmanes ya eran prisioneros en el instituto de Foca, de las cuales 50 eran mujeres, muchas tenían sólo 12 años y estaban allí con el único objetivo de ser violadas. Ellas denuncian que fueron víctimas de violación cada noche en el instituto o llevadas a casas cercanas, siendo

80 “Press conference on women living with HIV/aids from sexual violence during genocide in Rwanda”, Naciones Unidas, publicado el 31 de mayo de 2006, https://press.un.org/en/2006/060531_rwanda.doc.htm.

81 Peltola, “Rape and Sexual Violence Used as a Weapon of War and Genocide”, 101.

82 Hamel, “Ethnic Belonging of the Children Born out of Rape in Postconflict Bosnia-Herzegovina and Rwanda”, 297.

83 Hamel, “Ethnic Belonging of the Children Born out of Rape in Postconflict Bosnia-Herzegovina and Rwanda”, 288.

84 Weitsman, “The Politics of Identity and Sexual Violence”, 567.

85 Kohn, “Rape as a Weapon of War”, 206.

86 Kohn, “Rape as a Weapon of War”, 203.

87 Turton, “Bosnian War rape survivors speak of their suffering 25 years on”.

88 Stiglmayer, *Mass Rape*, 83.

89 Teresa Iacobelli, «The ‘Sum of Such Actions’: Investigating Mass Rape in Bosnia-Herzegovina through a Case Study of Foca», en *Brutality and Desire: War and Sexuality in Europe’s Twentieth Century*, ed. Dagmar Herzog (Palgrave Macmillan, 2009), 266, https://doi.org/10.1057/9780230234291_11.

campamento de violación hasta el 13 de julio de 1992 cuando las víctimas fueron llevadas al Partizans Sports Hall⁹⁰. En esta zona encontramos numerosas cárceles donde se realizaba de manera recurrente el tráfico de mujeres, violaciones, torturas, trabajos forzados así como casos de intento de embarazos forzados⁹¹. Profundizando en este último tema, en 1994, Slavenka Drakulic cita que el Ministerio de trabajo y asuntos sociales de Bosnia estimaba la cifra de mujeres que habían sido violadas y embarazadas en 35.000, siendo puestas en libertad cuando el aborto ya no era una opción⁹². De hecho, debemos destacar que se estima un número de nacimientos aproximados cerca de los 4.000 niños, estando solo 62 de ellos reconocidos de manera oficial⁹³. Las víctimas denunciaron violaciones a mano armada como una rutina, y algunas testificaron haber sido violadas unas 150 veces. Destacamos el caso de una de las víctimas que contó 29 soldados durante su violación, después perdió el conocimiento⁹⁴.

El uso que se realizó de manera sistemática en relación a las violaciones, los embarazos forzados y otras maneras de violencia sexual en estos dos conflictos denominados como genocidios, llamaron la atención de la comunidad internacional, debido a la brutalidad sin precedentes que se dio en ellos⁹⁵. Por esta razón, el último aspecto que merece ser mencionado es el papel que tuvo la violencia sexual en Bosnia para su reconocimiento como crimen de guerra por parte de los tribunales internacionales y su impacto en la prensa del momento. En este sentido, el periodista Roy Gutman fue uno de los primeros en investigar los crímenes que se estaban cometiendo contra las mujeres en Bosnia, denunciando este genocidio en agosto de 1992, utilizando para ello testimonios de mujeres musulmanas que habían estado viviendo y siendo testigos de las violaciones realizadas por parte de los soldados serbios en los centros de refugiados⁹⁶. En esta misma línea, encontramos que en 1993 la delegada belga, Anne Marie Lizin presenta un informe donde concluye que las violaciones producidas de manera masiva y, sobre todo, las producidas contra las mujeres musulmanas, presentan una voluntad

sistemática de humillación a su comunidad para obligarlas a huir, así como también serían utilizada por parte de las jerarquías militares y paramilitares como un arma política (Ortega, 1993). En este sentido, la violencia paramilitar representa la cara más extrema de esa fuerza requerida para que el nacionalismo pueda separar y destruir esa sociedad que, antes de la erupción de la violencia era capaz de convivir a pesar de las separaciones de clase y etnia⁹⁷.

Toda esta actividad periodística y la protesta de este tipo de organizaciones, fue el paso que se necesitaba para que instituciones de gran importancia internacional como Helsinki Watch se interesaran sobre el tema, concluyendo que las violaciones en Bosnia fueron usadas como arma de guerra, ya que si una mujer está siendo violada por soldados tanto en casa de manera aislada como con otras mujeres al mismo tiempo, una y otra vez, esto se está haciendo por una razón política que llevaría implícita la acción de intimidar, humillar y degradar a las mujeres para que sufran⁹⁸. De la misma forma, otros organismos internacionales como Naciones Unidas, en sus informes establecieron que se buscó la eliminación de los musulmanes bosnios con el objetivo de lograr una limpieza étnica⁹⁹. Asimismo, el tribunal penal internacional declaró que los actos abusivos, en su mayoría violaciones, que se produjeron contra estas mujeres y niñas, tuvieron que ver también con esta misma estrategia¹⁰⁰. En este sentido, otra resolución importante es la número 827¹⁰¹ de las Naciones Unidas que expresa una preocupación alarmante de todos los informes que se realizaron para denunciar las violaciones que estaban teniendo lugar en la zona de la antigua Yugoslavia, pero sobre todo en la República de Bosnia-Herzegovina, dejando claro que esta violencia tenía como objetivo la “depuración étnica”¹⁰².

Por esta razón, estos conflictos van a generar una respuesta de concienciación que llevó a la aprobación

90 Jacobelli, «The ‘Sum of Such Actions’», 267.

91 Kucukalic Ibrahimovic, “Las mujeres violadas en la guerra de Bosnia, dobles víctimas del conflicto 20 años después”, 9.

92 Skjelsbæk, “Victim and Survivor”, 399.

93 Turiera-Puigbò e Ileri, “Hay alguien en el bosque”, 07:09.

94 Jacobelli, «The ‘Sum of Such Actions’», 268.

95 Kerry F. Crawford, “From spoils to weapons: framing wartime sexual violence”, *Gender and Development* 21, n.º 3 (2013): 508, <https://www.jstor.org/stable/24697273>.

96 Brashear, “Don’t Worry. These girls have been raped once.” *Analyzing Sexual Violence in the Bosnian Genocide and the Response of the International Criminal Tribunal for the Former Yugoslavia*, 15.

97 Casanova Ruiz, *Una violencia indómita*, 266.

98 Stiglmeier, *Mass Rape*, 85.

99 Gómez Montoya, «La violencia sexual en los conflictos armados. Un arma de guerra fuera del control de la legalidad internacional», 226.

100 Gómez Montoya, «La violencia sexual en los conflictos armados. Un arma de guerra fuera del control de la legalidad internacional», 238.

101 Resolución del 25 de mayo de 1993 expedida por las Naciones Unidas donde se pretende poner a juicio las violaciones contra los derechos de los ciudadanos en Bosnia-Herzegovina. / <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n93/306/31/pdf/n9330631.pdf>

102 Gómez Montoya, «La violencia sexual en los conflictos armados. Un arma de guerra fuera del control de la legalidad internacional», 227.

de la Resolución 1325 de la ONU¹⁰³, un hito al colocar en el centro del debate internacional el uso de la violación como estrategia de guerra, juzgándola como un crimen contra la humanidad¹⁰⁴. Asimismo, esta resolución permite reconocer el impacto que tienen las guerras en las mujeres y niñas, así como la importancia del rol de las mujeres en la agenda de la paz y la seguridad de la presencia femenina¹⁰⁵. Uno de los principales éxitos que se logró tras la finalización del conflicto fue que el tribunal penal internacional condenó a soldados serbios por haber realizado violaciones a mujeres y niñas de religión musulmana, calificando estos delitos como crímenes de guerra, culpándoles de realizar prácticas relacionadas con la esclavitud sexual. La sentencia de este tribunal pone el foco de atención en la violencia sexual que padecieron estas mujeres y niñas, habiendo sido anteriormente ignorada por parte de los tribunales internacionales de Núremberg y Tokio¹⁰⁶. Junto a este reconocimiento, otra cuestión importante fue que ciertos organismos internacionales pusieron especial énfasis en otro tipo de aspectos que solían ignorarse en conflictos anteriores. Por ejemplo, en ciudades pequeñas como Foca, se produjeron destrucciones de mezquitas y minaretes, lo que preocupó al Director General de la UNESCO, ya que estaban destruyendo elementos considerados patrimonio cultural y religioso, todo en consecuencia de la limpieza étnica¹⁰⁷.

3.3. Rituales y prácticas de violencia y represión sexual, la violencia paramilitar contra las mujeres en Bosnia

La guerra de Bosnia fue fruto de una serie de factores tanto de carácter político como religioso, ya que se dio una “exaltación nacionalista y sobre ella, afirmación de la identidad religiosa, crisis políticas, sociales y de seguridad”¹⁰⁸. En este conflicto donde las mujeres se vieron violentadas de manera masiva

por parte de los soldados serbios, hubo un gran número de denuncias hacia policías y militares de esta procedencia por haber realizado maltrato físico y violaciones de manera sistemática, aunque debemos destacar que, a pesar de existir casos extremos de violencia, en ocasiones los jueces han dictaminado que no había pruebas suficientes y han puesto a los violadores en libertad¹⁰⁹. Los hombres que formaban parte de los grupos paramilitares de Serbia, así como aquellos pertenecientes al ejército, tomaron desde el mes de abril del año 1992 un gran porcentaje del país y así fue como comenzó un aumento exponencial de la violencia¹¹⁰. Estos grupos paramilitares fueron los causantes de una serie de torturas contra las mujeres de Bosnia que reflejan unos rituales de violencia que merecen ser estudiados. No querían sexo, la intención era humillar a las mujeres musulmanas, razón que explica la violencia extrema practicada, guardando consonancia con las declaraciones de algunos de estos soldados que decían que querían eliminarlas porque no debían seguir existiendo más musulmanes en Europa¹¹¹. En este sentido, podemos ver un antecedente en la ideología Chetnik, la cual promovía los mismos “valores” que vemos en los serbios durante la guerra de Bosnia, aspirando a una Gran Serbia y extendiendo “la necesidad de una limpieza étnica”¹¹². Relacionado con esto, debemos destacar que, en el caso yugoslavo, todos los factores relacionados con la religión y las creencias derivadas de ella han frenado la integración y han servido de soporte para los aspectos nacionalistas, tanto por esa aspiración de una Gran Serbia como por la actitud que veremos mantenida a lo largo de la historia¹¹³.

Un hecho importante que llama la atención es que las violaciones fueron realizadas por parte de hombres que en muchos casos eran vecinos y amigos de las víctimas por lo que las envidias y los celos anteriores a la guerra jugaron un papel importante. La guerra les dio la oportunidad de hacer cuanto desearan con total impunidad, ya que muchas mujeres hablan de que militares y sobre todo paramilitares decían cosas

103 Resolución 1325 de la ONU en la que se obliga a proteger a las mujeres y niñas de la violencia sexual. [https://www.un.org/womenwatch/ods/S-RES-1325\(2000\)-S.pdf](https://www.un.org/womenwatch/ods/S-RES-1325(2000)-S.pdf)

104 Hernán Zin, “La guerra contra las mujeres”, documental, Contramedia Films, 2013, 55 min, 55 s, <https://www.filmin.es/player?type=film&mediaId=11856>.

105 José Javier Fernández Hernández, “Acción internacional ante los crímenes de violencia sexual en los conflictos armados”, *Cadernos de derecho actual*, n.º 11 (2019): 255, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6976375>.

106 Torres Falcón, “Tortura y violencia sexual en situaciones de conflicto. Un debate de derechos humanos”, 201.

107 Ana Expósito Sutil, “Memoricidio. La destrucción de los bienes culturales en Bosnia-Herzegovina durante el conflicto de los Balcanes”, *Revista de Paz y Conflictos* 14, n.º 1 (2021): 221, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8246059>.

108 Albacete, “Diplomacia y religión en la construcción de la paz”, 176.

109 Ana Salvá, “Las violaciones que ocurrieron en Bosnia no se han tratado con seriedad”, *El País*, 29 de marzo de 2019, https://elpais.com/elpais/2019/03/22/planeta_futuro/1553271163_819212.html.

110 Casanova Ruiz, *Una violencia indómita*, 259.

111 Stiglmeier, *Mass Rape*, 121.

112 “Chetniks - La Guerrilla Serbia”, *La Segunda Guerra Mundial*, publicado el 8 de marzo de 2016, <https://www.lasegundaguerra.com/viewtopic.php?t=15046>.

113 Ángel García García, “El componente religioso en los conflictos étnicos de la ex-Yugoslavia”, *Anales de Historia Contemporánea* 18, (2002): 208, <https://revistas.um.es/analeshc/article/view/56101>.

como que “podían hacer todo lo que quisieran”¹¹⁴. Un niño que estuvo en Bosnia durante la guerra, vio cómo sus vecinos eran ejecutados, también presenció a los soldados poniéndose sus uniformes para salir de las ciudades y llevar a cabo violaciones y asesinatos de mujeres. Él sostiene que ellos actuaban como si fueran dioses, haciendo lo que querían¹¹⁵. Conocemos por algunas mujeres musulmanas que algunos hombres decían frases como “estamos en guerra ahora, no hay ley ni orden que seguir”, maldiciendo y gritando improperios como “muerte a toda la estirpe turca”¹¹⁶. Esto nos demuestra que se ha perdido el control total por parte del estado, que la violencia es libre en todas sus formas de ser implementada por cualquiera sin ningún tipo de consecuencia, es lo que conocemos como “soberanía múltiple”¹¹⁷ y uno de los motivos que nos pueden explicar la brutalidad de estas prácticas.

Una de las prácticas que más información sobre estos rituales de violencia nos puede proporcionar ya ha sido mencionada en el apartado anterior, los embarazos forzados. En este sentido, todas las violaciones interétnicas que se produjeron en tiempos de guerra, tenían el objetivo de negar la víctima a través de la implantación de “ese germen de futuro que contiene las raíces identitarias del grupo”, el objetivo esencial de esta práctica es conseguir la desaparición del enemigo, emblematicar la violación como “crimen de filiación”¹¹⁸. El embarazo forzado se encuentra entre los crímenes de guerra que se incluyen dentro del derecho internacional gracias a los conflictos de Bosnia y Ruanda, de hecho, hay estimaciones de cifras en torno a esta y otras prácticas en ambas regiones. (Tabla 3). Los serbios querían llevar a cabo una política sistemática en torno a los embarazos forzados de mujeres musulmanas¹¹⁹. En este punto debemos destacar que a 24 de enero de 1993 tendríamos documentados 20 abortos por parte del doctor Mehmedbasic en su hospital¹²⁰. Al igual que en Bosnia,

los niños que nacieron de violaciones en Ruanda sufrieron estigmatización, colocándoles etiquetas como “niños indeseados” o “niños de los malos recuerdos”¹²¹. Las mujeres que se quedaban embarazadas tenían ginecólogos para examinarlas y eran separadas de las demás, tenían privilegios, comidas propias y eran protegidas, hasta que estaban avanzadas y no tenían posibilidad de deshacerse del embarazo, cuando eran liberadas y llevadas a Serbia. Las mujeres que no quedaban embarazadas eran asaltadas e increpadas para saber si estaban tomando anticonceptivos¹²². Todos estos hechos son considerados como una de las mayores violaciones contra los derechos humanos de las mujeres en el S.XX¹²³.

	Ruanda	Bosnia
Condenas ¹²⁴	93 cabecillas acusados	161 imputados, 90 sentenciados
Nacimientos ¹²⁵	2.000 – 5.000	400-600 4.000 ¹²⁶
Violaciones ¹²⁷	250.000 – 500.000	20.000 – 50.000

Tabla 3. Estimación aproximada de las cifras en torno a la violencia sexual ejercida durante los conflictos étnicos sucedidos en Bosnia y Ruanda.

Otro elemento clave son las consecuencias sociales de la violencia. En Bosnia, las mujeres son obligadas a cuidar al hijo de su violador, normalmente sin la ayuda de sus familias y comunidades. En el caso de las mujeres casadas, en muchas ocasiones son echadas de sus casas, los hombres dejaban de querer estar casados con ellas debido a la vergüenza de haber fallado como sus protectores. Las mujeres que no estaban casadas pasaban a ser consideradas como mujeres sucias y ya no eran capaces de encontrar a nadie que quisiera estar con ellas¹²⁸. La violación se realiza de manera muy violenta, con agresiones físicas, incluso

114 Osorio, “Violencias extremas y etnicidad”, 82.
115 Goran Basic, «Constructing “Ideal Victim” Stories of Bosnian War Survivors», *Social Inclusion* 3, n.º 4 (2015): 29, <https://doi.org/10.17645/si.v3i4.249>.
116 Stiglmeier, *Mass Rape*, 109.
117 Eduardo González Calleja, “La problemática de la guerra civil según las ciencias sociales: un estado de la cuestión.”, en *Guerras civiles: una clave para entender la Europa de los siglos XIX y XX*, ed. Jordi Canal y Eduardo González Calleja (Casa de Velázquez, 2012), 12, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=843890>.
118 Muhamedin Kullashi, “Limpieza Étnica En La Ex-Yugoslavia”, *Revista Praxis Filosófica*, n.º 16 (2024): 95, <https://doi.org/10.25100/pfilosofica.v0i16.3045>.
119 Fernández Hernández, “Acción internacional ante los crímenes de violencia sexual en los conflictos armados”, 253.
120 Francesc Relea, “Pobres bebés de abril”, *El País*, publicado el 24 de enero de 1993, <https://elpais.com/diario/1993/01/24/>

[internacional/727830001_850215.html](https://www.internacional/727830001_850215.html).
121 Weitsman, “The Politics of Identity and Sexual Violence”, 577.
122 Stiglmeier, *Mass Rape*, 119.
123 Kohn, “Rape as a Weapon of War”, 200.
124 “25 años del genocidio en Ruanda: el drama oculto de los miles de hijos de mujeres violadas durante la masacre contra los tutsis”, *BBC News Mundo*, accedido 27 de febrero de 2025, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-48696826>.
Gómez Montoya, “La violencia sexual en los conflictos armados. Un arma de guerra fuera del control de la legalidad internacional”, 1.
125 Fernández Hernández, “Acción internacional ante los crímenes de violencia sexual en los conflictos armados”.
126 Turiera-Puigbó e Ileri, “Hay alguien en el bosque”.
127 Peltola, “Rape and Sexual Violence Used as a Weapon of War and Genocide”.
128 Peltola, “Rape and Sexual Violence Used as a Weapon of War and Genocide”, 11.

utilizando objetos y armas, las cuales infligen tanto daño físico al cuerpo que implica en un futuro la infertilidad de la mujer. Asociado con esta estrategia, los perpetradores de la violación en Ruanda expandían enfermedades sexuales como el VIH para eliminar poblaciones enemigas, en ocasiones esto resultaría en la muerte, tanto de la madre como del niño¹²⁹. Estas mujeres posteriormente recibirían exclusión social al afirmar ser portadoras del virus, sumándole a esto la marginación recibida por haber sido víctimas de violencia sexual¹³⁰. La manera patriarcal de entender la sociedad influyó en las mujeres embarazadas durante la guerra al ser apartadas de su comunidad, pero también en sus hijos, ya que se van a encontrar inmersos en un “limbo étnico”¹³¹. Quieren transmitir el mensaje a los maridos y miembros familiares que estas mujeres están haciendo una ofensa a su familia, dando a luz a un niño enemigo y no a un niño propio. Desgraciadamente muchos hombres aceptaban este mensaje y rechazaban a las mujeres violadas que tenían hijos del enemigo¹³². Uno de los mayores daños que les hicieron a estas mujeres estuvo relacionado con la vergüenza moral, ya que venían de una zona donde el sexo premarital estaba prohibido, y la gran mayoría de las mujeres eran aún vírgenes cuando sufrieron todas estas violaciones, violaciones que arruinarían sus vidas de manera abismal, pues después de haber perdido su inocencia de manera tan brutal habían sido deshonradas de manera permanente¹³³.

Uno de los primeros soldados serbios que fueron condenados por genocidio, durante el juicio comentó que iban en grupos y sacaban a una chica para los que eran, recibían la orden de violarlas, según algunas mujeres, hablaban de realizar las violaciones como si se tratara de misiones¹³⁴. Por todo hemos llegado a plantear la hipótesis de que los grupos paramilitares estaban usando las violaciones para construir una especie de solidaridad entre los serbios. Testimonios de algunas víctimas decían incluso que los soldados que las violaban llevaban tatuado un eslogan donde ponía que “solo la solidaridad sirve a los serbios”. De esta manera, el “castigo” de los soldados serbios era llevar

a cabo los crímenes de los que eran testigos¹³⁵. Por lo tanto, está claro que este tipo de prácticas se producían de manera sistemática, de hecho, testimonios de soldados nos informan de que muchas de las víctimas solían venir con moratones, demostrando que ya habían sido violadas anteriormente¹³⁶.

En el caso de Ruanda, las violaciones sistemáticas se produjeron de mano del Ejército Patriótico Ruandés¹³⁷, utilizaban la degradación del cuerpo de la mujer como elemento clave de violencia, al igual que sucede en muchos casos en los campos de violación de Bosnia. Algunas mujeres tutsis eran obligadas a realizar desfiles desnudas o a complacer las peticiones de los soldados con actos humillantes. Asimismo, en ocasiones, los genitales de estas mujeres eran cortados y exhibidos, teniendo también testimonios que nos afirman ver a soldados ejerciendo violaciones a cadáveres¹³⁸. Estas acciones que podemos ver en ambos conflictos, nos hablan de un concepto esencial de “violencia étnica ritualizada”, pudiendo haber sido en ocasiones planeada pero, en otras no, por lo que se presenta a sus perpetradores como “espontáneos, organizados y racionales”¹³⁹.

Como hemos mencionado antes, la ciudad de Foca, sentó un patrón que podría ser un caso de estudio para las prácticas y rituales de la violencia sexual. Muchas de las mujeres que fueron desplazadas a casas y apartamentos que se encontraban en la ciudad fueron víctimas de torturas y violaciones, las cuales fueron llevadas a cabo por soldados, policías y hombres que integraban grupos paramilitares¹⁴⁰. Gran parte de las denuncias nos hablan de mujeres violadas delante de sus familias, así como de campamentos de violación que permitían tener a las mujeres musulmanas disponibles y accesibles fácilmente¹⁴¹, produciéndose en ellos los episodios de violencia más brutales¹⁴². Conocemos el concepto de campamentos de violación gracias a las mujeres que denunciaron prisiones donde cientos de ellas habían sido mantenidas como animales, teniendo que soportar humillación y violaciones. Muchas de

129 Peltola, “Rape and Sexual Violence Used as a Weapon of War and Genocide”, 11-12.

130 Amnistía Internacional, «Ruanda: “Marcadas para morir”. Sobrevivientes de violación afectadas de VIH/sida», publicado el 6 de abril de 2004, 24, <https://www.amnesty.org/es/documents/afr47/007/2004/es/>.

131 Hamel, “Ethnic Belonging of the Children Born out of Rape in Postconflict Bosnia-Herzegovina and Rwanda”, 288.

132 Lois Ann Lorentzen y Jennifer Turpin, *The Women and War Reader* (New York University Press, 1998), 236.

133 Gutman, *A Witness to Genocide*, 72.

134 Stiglmeier, *Mass Rape*, 160.

135 Stiglmeier, *Mass Rape*, 160-61.

136 Kucukalic Ibrahimovic, “Las mujeres violadas en la guerra de Bosnia, dobles víctimas del conflicto 20 años después”, 7.

137 Amnistía Internacional, «Ruanda: “Marcadas para morir”», 15.

138 Amnistía Internacional, «Ruanda: “Marcadas para morir”», 5.

139 Goran Basic y Zlatan Delić, «Ideology, war, and genocide – the empirical case of Bosnia and Herzegovina», *Journal of Contemporary Central and Eastern Europe* 32, n.º 1 (2024): 97, <https://doi.org/10.1080/25739638.2024.2320474>.

140 Casanova Ruiz, *Una violencia indómita*, 261.

141 Kohn, «Rape as a Weapon of War», 203.

142 Schneider, «Perpetrators, Bystanders, and Victims», 44.

ellas han relatado sus experiencias en estos centros, publicando además listas de localizaciones¹⁴³. (Fig. 7).



Figura 7. Selección de campos de detención alegados donde el gobierno de Bosnia demanda las atrocidades ocurridas por parte de los serbios. Fuente: Central Intelligence Agency, 1992.

No obstante, no podemos ubicar estos lugares con certeza ya que todos han sido mantenidos en secreto por aquellas personas que estaban al mando y se han intentado ocultar a toda costa¹⁴⁴. Alrededor de 715 campamentos existieron alrededor de la zona de Bosnia, sabiendo que un porcentaje del 55% estaba ocupado por los serbios¹⁴⁵. Los guardias iban armados con cuchillos y pistolas, entraban en la oscuridad de la noche con linternas, buscando chicas para llevarse. Elegían a niñas de 16 años y las llevaban a punta de pistola a un camión, donde las violaban múltiples veces. Se ha comentado que hay cada vez más y más evidencias de que todas las mujeres jóvenes fueron violadas, habiendo un número aterrador de denuncias por parte de las mismas¹⁴⁶.

En el campamento de internamiento de Trnopolje, tenemos un caso específicamente violento, donde un soldado secuestró y violó a una niña que tenía discapacidad mental mientras estaba haciendo la colada en su casa. Las personas que formaban parte de las autoridades sabían lo que estaba pasando, pero cuantas más violaciones se produjeran más posibilidad

había de borrar completamente las demás religiones y de que la limpieza étnica se produjera de manera exitosa¹⁴⁷. Todas las personas que se encontraban en este campamento experimentaron violaciones, lo normal era que, si estabas 15 días allí, al menos vieras cómo sacaban a 15 mujeres de la habitación común, de las cuales normalmente volvían dos. Algunas mujeres estaban embarazadas y después de las violaciones sufrían abortos, otras, eran niñas y llegaban sangrando y pidiéndoles a sus madres que las llevaran a un médico. Las violaciones hicieron que el miedo fuera aumentando paulatinamente, produciendo que las mujeres y niñas intentaran aparentar la mayor fealdad posible¹⁴⁸. Por otro lado, tenemos el campamento de Dobo, el cual estaba en la zona norte de Bosnia, donde las mujeres se encontraban hacinadas sin poder moverse, nunca encendían la luz, se encontraban a oscuras y no sabían cuando era de noche o de día, se repite el hecho de que entraban a por ellas con linternas, no podían mirar ni hablar a quienes tenían a su lado. Algunas de estas mujeres eran de un pueblo musulmán que se encontraba cerca de Dobo y fueron capturadas por tropas serbias en mayo de 1992¹⁴⁹.

El episodio de Brezovo Polje¹⁵⁰ produjo que numerosas mujeres musulmanas fueron violadas de manera sistemática, una de ellas, de 17 años, escribe una carta donde expresa su deseo de que el mundo conozca su verdad y el de todas las mujeres y madres víctimas de esta represión, señalando que no le desearía a nadie la misma experiencia, ya que es peor que cualquier otro castigo en el mundo¹⁵¹. (Fig. 8).



Figura 8. Víctima de violación del campamento Brezovo Polje, en el norte de Bosnia. Fuente: Gutman, 1993.

143 "Selected alleged detention camp where bosnian government claims serbs atrocities have ocured", Central International Agency, publicado el 3 de enero de 1992. <https://www.cia.gov/readingroom/document/0000601106>

144 Stiglmyer, *Mass Rape*, 115.

145 Schneider, «Perpetrators, Bystanders, and Victims», 40.

146 Gutman, *A Witness to Genocide*, 64-65.

147 Stiglmyer, *Mass Rape*, 89.

148 Stiglmyer, *Mass Rape*, 90.

149 Stiglmyer, *Mass Rape*, 116.

150 Gutman, *A Witness to Genocide*.

151 Gutman, *A Witness to Genocide*, 69.

Este grupo de mujeres fue trasladado hasta la ciudad de Caparde donde hombres serbios escogieron a 40 mujeres que para ellos eran las más guapas y las violaron en grupos de 10. Muchas de ellas, según el equipo ginecológico, tuvieron infecciones vaginales como el *staphylococcus*, así como otras bacterias que se originan a raíz de la suciedad y de materia fecal, esto se debe a que los hombres que las violaron se encontraban sucios y oían bastante mal, teniendo muchos incluso sangre en sus cuerpos¹⁵². Cuando se juzgaron los crímenes de manera internacional, tenemos recogida también la esclavitud sexual como conducta a castigar dentro de la guerra, pues hay pruebas donde se demuestra que algunos soldados serbios tenían con ellos en sus casas a mujeres bosnias para someterlas a esclavitud, de cara a satisfacerlos de manera sexual y también doméstica¹⁵³. En Bosnia, los perpetradores de las violaciones eran soldados que ya formaban parte del ejército, grupos paramilitares que se forman a partir de la guerra, altos oficiales, comandantes o policías, de los cuales muchos son amigos, conocidos o compañeros de trabajo de las víctimas¹⁵⁴.

El tráfico de mujeres para poder explotarlas sexualmente fue una de las prácticas más comunes, pudiendo relacionar la mayor presencia de zonas militarizadas con la proliferación de zonas de prostitución y con las redes dedicadas a traficar con mujeres¹⁵⁵. Se llevaban a las mujeres a camiones a violarlas y cuando terminaban, a algunas de ellas las llevaban a servir a más de una docena de soldados, es decir, las prostituían¹⁵⁶. A pesar de estos escalofrantes episodios y la magnitud de la violencia sexual sistemática que implicaban, uno de los aspectos que más llaman la atención del proceso judicial dentro de la Guerra de Bosnia es el bajo número hombres juzgados. Ciento sesenta y uno fueron acusados, de los cuales ciento cincuenta y cuatro fueron procesados, ochenta y tres tuvieron una sentencia y diecinueve absueltos. El tribunal penal internacional para la ex Yugoslavia cerró sus puertas muchos años después, en 2017, habiendo recogido cinco mil testimonios y sentenciado a noventa personas¹⁵⁷, un número ridículo para el número de personas implicadas.

3.4. Secuelas permanentes: testimonios y oralidad sobre la violencia sexual en la Guerra de Bosnia

Con la finalidad de conocer la historia detrás del drama humano de la guerra de Yugoslavia, así como tomar conciencia de la realidad de los hechos y profundizar en los rituales de la violencia sexual y en muchos de los aspectos tratados hasta ahora, hemos decidido continuar nuestro estudio analizando algunos de los testimonios que hemos podido conocer a través de la historia oral. Una de las fuentes más importantes en este sentido es el documental “La guerra contra las mujeres” dirigido por Hernán Zin, donde se encuentra recogido el testimonio de varias mujeres que sufrieron violencia y abuso sexual durante la Guerra de Bosnia. En primer lugar, hablamos de Leila, una mujer que se mudó a Bihac, donde estuvo hasta que estalló la guerra, allí la secuestraron y la encerraron con 60 mujeres más, siendo violada por primera vez con 15 años. Aunque no cuenta todo lo que sufrió, afirma que lo que más duele es recordar la primera violación. Cuando la secuestraron tenía el pelo muy largo (señalando por debajo de la cintura), el cual le cortaron con un cuchillo cuando llegó al campo de detención¹⁵⁸. Ella cuenta que todos los días las torturaban y castigaban con distintas prácticas, entre ellas rociarlas con alcohol o llevarlas al sótano y orinar encima suya. Dos de las mujeres que se encontraban con ellas tuvieron que suicidarse porque no soportaban más aquella situación y terminaron arrojándose por una ventana que había en el tercer piso¹⁵⁹. Cuando terminó la guerra, el estado psíquico de Leila estaba destrozado, tuvo anemia, le daba miedo cruzar la calle sola y no quería hablar con nadie. Actualmente, a veces al dormir grita, alguna vez incluso le da un golpe a su marido, orinando en la cama de forma recurrente inconscientemente¹⁶⁰. Bakira Hasecic, directora de la asociación de Mujeres Víctimas de la Guerra, también sufrió violencia y abusos. Ella fue llevada junto a otras personas musulmanas a una estación antigua de policía en Visegrad. El sótano era el lugar donde las violaban, torturaban y mataban. Milan Lukic fue uno de los que abusaron de ella, aun conociéndola de antes de la guerra. Ella comenta que antes de la guerra el 99% de sus amigos eran serbios y que nunca se habían dividido por creencias religiosas o nacionalidades. Cuando empezó la guerra ella no creía que una persona pudiera matar a otra, mucho menos maltratarla o violarla¹⁶¹. En 2009 Milan Lukic fue condenado a cadena perpetua por el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia, aunque la

152 Gutman, *A Witness to Genocide*, 71.

153 Gómez Montoya, «La violencia sexual en los conflictos armados. Un arma de guerra fuera del control de la legalidad internacional», 230.

154 Stiglmeier, *Mass Rape*, 147.

155 Mendia Azkue, “Género y rehabilitación posbélica”, 19.

156 Gutman, *A Witness to Genocide*, 66.

157 Gómez Montoya, «La violencia sexual en los conflictos armados. Un arma de guerra fuera del control de la legalidad internacional», 228.

158 Zin, “La guerra contra las mujeres”, 4:00.

159 Zin, “La guerra contra las mujeres”, 16:55.

160 Zin, “La guerra contra las mujeres”, 17:55.

161 Zin, “La guerra contra las mujeres”, 40:40.

condena no incluyó el crimen de violación, a pesar de testimonios como el de Bakira Hasecic¹⁶².

El testimonio de Azra, va en la misma línea ya que afirma que recuerda exactamente quien la violó y maltrató, ya que eran sus vecinos¹⁶³. El hombre que la violó fue a su casa durante la guerra y después de distraerla pidiéndole que le enseñara la vivienda, le puso un cuchillo en el cuello y le preguntó si quería hacerlo por su propia voluntad o no, la noqueó y dejó sin conocimiento. Cuando se despertó, la estaba violando y había sangrado, el soldado salió a la calle y animó a dos soldados más a entrar y violarla también¹⁶⁴. Otra de las fuentes fundamentales para nuestro trabajo ha sido la autora Alexandra Stiglmayer, la cual recoge entrevistas realizadas a una serie de mujeres musulmanas que fueron violadas durante la guerra. En primer lugar, tenemos a Atiza, quien tenía 24 años y una hija de seis cuando le dijeron que la estaban llevando a un campo de concentración. Fue violada por un soldado serbio en un edificio escolar, donde le dijeron que si se resistía sería violada por los demás también. Está segura de que las violaban para humillarlas, para demostrar el poder que tenían sobre ellas¹⁶⁵. Otro testimonio que incide en este mismo aspecto es el de Sadeta que tenía 20 años cuando tres hombres la llevaron con otra chica a una casa vacía donde les dieron órdenes sobre lo que querían que hicieran para ellos, cómo debían actuar y cómo debían excitarlos y satisfacerlos. Les decían que las otras mujeres a las que habían violado eran mejores que ellas, insultándolas y riéndose porque eran vírgenes, insinuando que se habían estado reservando para ellos. Ella afirma que después de la violación se sentía sucia y que esa humillación es permanente¹⁶⁶. Otro de las chicas más jóvenes, recogida en los testimonios del periodista Roy Gutman, con 17 años, comenta que su violador la amenazó poniendo una granada en su mano, obligándola a confirmar que era un buen hombre y un buen serbio si no quería que estallara la granada y ambos murieran, además le afirmó que prefería ser violada por él antes que por otros compañeros suyos que podían violar a una mujer entre diez hombres¹⁶⁷. La corta edad de estas mujeres, prácticamente adolescentes, subraya el trauma que tuvo que representar para ellas el hecho de perder la virginidad a través de una violación. Si hablamos de este tipo de casos, Velvída es el testimonio más joven del que disponemos, con tan solo 12 años

de edad cuando ocurrió su caso. En la ciudad de Foca fue llevada a un apartamento donde dos soldados la violaron, su madre también fue violada en una de las ocasiones junto a ella y otra mujer más joven, pero solo por un hombre. Después de esto las obligaban a lavarse con agua fría y a quedarse desnudas durmiendo toda la noche sin poder volver al polideportivo. De los diez días que estuvieron allí, la madre fue violada dos veces y la niña nueve, siendo llevada siempre por distintos hombres¹⁶⁸.

Por otro lado, los casos de Ifeta y Kadira que estuvieron en el campamento de violaciones de Doboj, pueden servirnos para ejemplificar algunos de los rituales de violencia sexual más extremos. Ifeta fue arrestada por un grupo de soldados serbios, la metieron en un autobús donde había más mujeres y cuando llegaron al campamento, tres soldados borrachos la llevaron a un cuarto donde había unas cuantas mantas y la violaron los tres “al mismo tiempo”, siendo penetrada analmente y por su boca. La violación siempre era en grupo y la insultaban y humillaban mientras lo hacían. Muy frecuentemente la forzaban a tener sexo oral con ellos. Su testimonio muestra cómo para los soldados el campamento era un puesto del mercado donde podían pasar y coger lo que más les gustara, “los serbios tenían todo el poder”¹⁶⁹. Por su parte, Kadira aporta un testimonio muy importante para el análisis de la violencia física directa durante la violación, pues además de describir como aquel campamento era un lugar de abusos, humillaciones y violaciones, enfatiza que lo peor era cuando empujaban cuellos de botellas en sus partes íntimas, incluso algunas veces botellas rotas, así como pistolas. Cuando sucedían este tipo de cosas, tenían miedo a morir¹⁷⁰. Otros testimonios como el de Danira, nos informan de prácticas similares ya que fue mordida en varias ocasiones, así como quemada por cigarrillos en el cuerpo¹⁷¹. Volviendo al testimonio de Kadira, cuenta cómo una vez fue forzada a orinar en el Corán, y otra de las veces tuvo que bailar desnuda con otras mujeres para un grupo de guardias serbios, a la vez que cantaban canciones serbias. En el mismo testimonio se muestra como a los violadores les daba igual violar a niñas de manera brutal pues siete u ocho de ellas murieron después de ser violadas. Kadira vio cómo se las llevaban para luego devolverlas inconscientes a donde estaban todas las demás sin que nadie pudiera mirar y les decían que eso les pasaría a las demás si se resistían¹⁷². Esto nos permite

162 Zin, “La guerra contra las mujeres”, 44:15.

163 Skjelsbæk, “Victim and Survivor”, 382.

164 Skjelsbæk, “Victim and Survivor”, 383.

165 Stiglmayer, *Mass Rape*, 91-92.

166 Stiglmayer, *Mass Rape*, 94-95.

167 Gutman, *A Witness to Genocide*, 72.

168 Stiglmayer, *Mass Rape*, 113-14.

169 Stiglmayer, *Mass Rape*, 117.

170 Stiglmayer, *Mass Rape*, 117-18.

171 Skjelsbæk, “Victim and Survivor”, 381.

172 Stiglmayer, *Mass Rape*, 119-20.

enlazar nuestra argumentación con otro elemento que debemos tener en consideración, el ensañamiento con determinadas mujeres. El testimonio de Danira, una mujer musulmana procedente de Bosnia, es un claro ejemplo de ello pues en una entrevista afirmó que la violaron unas 100 veces y en cualquier sitio, desde casas quemadas hasta distintas habitaciones que se encontraban en los campamentos de violación. En su testimonio cuenta como una de las veces les suplicó que la mataran, porque prefería esa solución a tener que volver con sus hijos después de la humillación que la habían hecho pasar¹⁷³.

En un artículo periodístico de El País, Alfonso Armada nos habla del testimonio de Leila, la cual fue violada en el barrio de Grbavica, ocupado por los radicales serbios. Ella cuenta que le obligaron a quitarse la ropa y cuando dijo que no, le gritaron y pegaron delante de su hija, a la cual encerraron en el baño para quitarle a Leila la ropa a la fuerza, no recuerda nada más y cree que solo una persona la violó. Quedó embarazada después de esa violación y afirma que en el caso de poder abortar es la solución que llevaría a cabo. Todas las mujeres musulmanas de la casa donde estaba fueron violadas¹⁷⁴. Este testimonio nos permite enfocarnos en el fenómeno de los embarazos de violaciones, desarrollado en puntos anteriores. En el documental “Hay alguien en el bosque”, encontramos recogidos testimonios de algunas de las personas que nacieron en esas circunstancias. Lejla, hija de una mujer musulmana víctima de las violaciones de los grupos serbios fue dada en adopción ya que, como se recoge en el documental, la madre no quería ver al bebé y afirma que, si hubiera sido un niño, sería un futuro enemigo. De hecho, la madre comenta que, si le ponen delante a la niña, la ahogaría¹⁷⁵. A pesar de esto, Lejla afirma que entiende a su madre biológica, ya que estas declaraciones muestran el trauma y el dolor que estas mujeres sufrieron durante la guerra y el sentimiento que les generó engendrar a estos niños productos de violación¹⁷⁶. Para ella y para Anja, nacida también a raíz de las violaciones, lo más grave es que el gobierno ha ignorado completamente a los niños nacidos de las violaciones de guerra¹⁷⁷.

Para terminar este punto, merece la pena recoger el testimonio de Dusko Tadic, el cual en 1997 es sentenciado por el Tribunal Penal Internacional para

la ex-Yugoslavia. Su sentencia hizo posible por primera vez el reconocimiento de la violación como crimen de guerra y crimen contra la humanidad. Sin embargo, Dusko afirma que los relatos de violaciones masivas sobre el territorio de Bosnia y otros lugares son una manipulación y que su acusación no tiene nada que ver con este tipo de hechos, pues está seguro de que el mando serbio nunca dio orden a los oficiales de usar las violaciones como medio de limpieza étnica¹⁷⁸. Frente a esta postura negacionista, Meliha, una joven que en 1992 tenía 13 años vivía en Visegrad y nos define la ocupación del ejército serbio como “la caza de los musulmanes”¹⁷⁹. Su testimonio narra cómo a todos los que no eran serbios los mataban o violaban, siendo ella testigo del asesinato de muchos de sus familiares¹⁸⁰. Como bien señala Gervasio Sánchez, reportero y fotógrafo de guerra, hay que tener en cuenta que un hecho destacable de este conflicto es que contó con una de las mejores coberturas de prensa que se han hecho en conflictos armados. Su trabajo, como el de tantos otros reporteros de guerra, permitieron visibilizar el horror de la guerra de Bosnia. Por este motivo, uno de los aspectos de mayor gravedad señalados por el reportero es el hecho de que los organismos internacionales no solucionarán el problema de raíz, habiendo capacidad suficiente por parte de la OTAN y la comunidad internacional para poder poner freno y límites a la situación¹⁸¹. Una de las canciones de Cranberries habla sobre esta injusticia durante la Guerra de Bosnia. La canción expresa muy bien cómo se miró para otro lado y como la mayoría de la población europea permaneció en su zona de confort mientras cientos de personas morían. Algunas de sus frases reivindican la necesidad de tomar conciencia sobre la brutalidad de aquellos actos: “Bosnia fue muy cruel, las cosas cambiarían si realmente quisiéramos”¹⁸².

1. Conclusiones

Como conclusión, podemos decir que la violencia sexual en la Guerra de Bosnia fue parte de distintas formas de tortura, siendo esta afirmación avalada por diversas entidades como Amnistía Internacional, teniendo confirmaciones por parte de muchos autores tratados durante este análisis de que los abusos se

173 Schneider, “Perpetrators, Bystanders, and Victims”, 41.

174 Alfonso Armada, “La vejación de Leila”, *El País*, 20 de diciembre de 1992, https://elpais.com/diario/1992/12/20/sociedad/724806007_850215.html.

175 Turiera-Puigbò e Ileri, “Hay alguien en el bosque”, 10:32.

176 Turiera-Puigbò e Ileri, “Hay alguien en el bosque”, 12:07.

177 Turiera-Puigbò e Ileri, “Hay alguien en el bosque”, 48:37.

178 Turiera-Puigbò e Ileri, “Hay alguien en el bosque”, 39:00.

179 Turiera-Puigbò e Ileri, “Hay alguien en el bosque”, 22:20.

180 Turiera-Puigbò e Ileri, “Hay alguien en el bosque”, 45:40.

181 Gervasio Sánchez, “La infame y terrible Guerra en Europa de la que casi nadie habla, explicada por alguien que lo vivió”, entrevista de Jordi Wild, Youtube, 13 de septiembre de 2021, Video, 22:35, <https://www.youtube.com/watch?v=wFfxNAt4LOQ>.

182 K-ROOM, “The Cranberries - Bosnia (Lyrics+Subtitulos en español)”, 30 de junio de 2017, Canción, 05:40, <https://www.youtube.com/watch?v=tsxz2n26jjg>.

realizaron de manera sistemática y generalizada. Hemos podido comprobar cómo a través de la instalación de campos de concentración se humilló y discriminó a las mujeres, tanto por motivos de género como de raza, siendo las musulmanas las que mayor violencia recibieron. A la vista de los datos analizados podemos confirmar el carácter sistemático del intento de eliminación de la religión musulmana por parte de los soldados serbios. Por lo tanto, podemos afirmar que la violencia producida durante el conflicto de los Balcanes fue en gran porcentaje derivada del odio hacia la convivencia entre distintas religiones, lo que, como hemos podido ver, incentivó que la población más vulnerable fuera víctima de las formas de abuso más brutales. Como hemos podido comprobar se dieron acciones atroces por parte de grupos paramilitares y soldados contra las mujeres que se encontraban en el conflicto. Además, sabemos que lo que ocurrió en esta zona no forma parte de un hecho aislado, ya que, como hemos podido analizar, en el conflicto de Ruanda se dieron atrocidades de un calibre similar y, aunque tuvo mucha menos atención mediática, resultó igual de importante en cuanto al reconocimiento internacional de la violencia ejercida. En este sentido, la guerra de Bosnia, a pesar de contar con más presión por parte de los medios, también nos deja una increíble sensación de ignorancia y decepción, ya que, una vez finalizada, las víctimas fueron prácticamente ignoradas e invisibilizadas, sin obtener ayudas que les permitieran salir adelante después de las atrocidades a las que sobrevivieron. Asimismo, los niños nacidos durante la guerra producto de las violaciones, también tendrán que enfrentarse a marginación y exclusión, tanto en este conflicto como en el de Ruanda. No obstante, con el paso de los años se han ido consiguiendo pequeños pasos para ayudar a estas familias y para poder dar voz a las atrocidades que tuvieron lugar durante este conflicto, creando distintas asociaciones y organizaciones que propiciaron a estas mujeres el reconocimiento que merecían, haciendo que de manera progresiva se persiguieran esos crímenes que habían sido ignorados durante tantos años.

A pesar de toda la violencia que tenemos presente en el territorio balcánico, no será hasta el año 2008 cuando las Naciones Unidas establezca la Resolución 1820 donde se recogen las atrocidades acontecidas en esta guerra como parte de crímenes contra la humanidad y genocidio, incluyendo en este reconocimiento el conflicto de Ruanda. Este análisis nos deja una sensación agri dulce, pues, por un lado, contamos con la satisfacción de los pasos dados en torno a la violencia sexual contra mujeres y niñas, pero, por otro lado, nos encontramos con una

sensación bastante negativa en torno a la impunidad de la que algunos mandos gozaron durante la guerra para poder hacer daño a su antojo. De hecho, a día de hoy, muchos de aquellos violadores siguen sueltos por la calle, caminando junto a estas mujeres que tuvieron que enfrentarse a un infierno en vida. La gran cantidad de grupos paramilitares que gozaron de impunidad nos confirma esa intensificación de la violencia dentro de los conflictos bélicos debido a la pérdida del monopolio de la misma. A pesar de todos estos aspectos negativos, gracias a las mujeres que son lo suficientemente valientes como para ofrecer sus testimonios, hemos sido capaces de adentrarnos de manera más directa a lo sucedido en un conflicto olvidado como el de Bosnia.

Bibliografía

- Abad Buil, I., Heredia Urzáiz, I., y Marías Cadenas, S. “Castigos «de género» y violencia política en la España de Posguerra. Hacia un concepto de «Represión sexual» sobre las mujeres republicanas”. En *No es país para jóvenes*, coordinado por Alejandra Ibarra. Instituto de Historia Social Valentín Foronda, 2012. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4715104>
- Albacete, Á. “Diplomacia y religión en la construcción de la paz”. En *Paz, conflicto y religión en el siglo XXI: Una visión prospectiva*, editado por Ministerio de defensa. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2017. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6357043>
- Amnistía Internacional. «Ruanda: “Marcadas para morir”. Sobrevivientes de violación afectadas de VIH/sida». Publicado el 6 de abril de 2004. <https://www.amnesty.org/es/documents/afr47/007/2004/es/>.
- Armada, Alfonso. «La vejación de Leila», *El País*, 20 de diciembre de 1992. https://elpais.com/diario/1992/12/20/sociedad/724806007_850215.html.
- Aróstegui Sánchez, Julio. “El presente como historia (La idea de un análisis histórico de nuestro tiempo)”. *Actas del Primer Simposio de Historia Actual de La Rioja* (1996), 17-44. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=554922>.
- Basic, Goran. «Constructing “Ideal Victim” Stories of Bosnian War Survivors». *Social Inclusion* 3, n.º 4 (2015): 25-37. <https://doi.org/10.17645/si.v3i4.249>.
- Basic, Goran, y Zlatan Delić. “Ideology, war, and genocide – the empirical case of Bosnia and Herzegovina”. *Journal of Contemporary Central and Eastern Europe* 32, n.º 1 (2024): 95-110. <https://doi.org/10.1080/25739638.2024.2320474>.

- BBC News Mundo. «25 años del genocidio en Ruanda: el drama oculto de los miles de hijos de mujeres violadas durante la masacre contra los tutsis». Accedido 27 de febrero de 2025. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-48696826>.
- Beevor, Antony. *Berlín: la caída, 1945*. Traducido por David León Gómez. Crítica, 2002. <http://archive.org/details/berlinlacaida1940000beev>.
- Berry, M. E. (2017). "Barriers to women's progress after atrocity: Evidence from Rwanda and Bosnia-Herzegovina". *Gender and Society* 31, n.º 6, 830-853. <https://www.jstor.org/stable/26597028>.
- Branche, R., Delpla, I., Horne, J., Lagrou, P., Palmieri, D., & Virgili, F. "Writing the History of Rape in Wartime". En *Rape in Wartime*, editado por Raphaëlle Branche & Fabrice Virgili, Palgrave Macmillan, 2012. <https://doi.org/10.1093/ahr/118.3.979a>
- Brashear, M. "Don't Worry. These girls have been raped once." Analyzing Sexual Violence in the Bosnian Genocide and the Response of the International Criminal Tribunal for the Former Yugoslavia". *Voces Novae* 9, n.º 5, (2017): 1-69. <https://digitalcommons.chapman.edu/vocesnovae/vol9/iss1/5>
- Casanova Ruiz, J. *Una violencia indómita: El siglo XX europeo*. Crítica, 2020.
- Central International Agency. «Selected alleged detention camp where bosnian government claims». Publicado el 3 de enero de 1992. <https://www.cia.gov/readingroom/document/0000601106>
- Cockburn, Cynthia. "War and security, women and gender: an overview of the issues". *Gender and Development* 21, n.º 3 (2013): 433-52.
- Crawford, K. F. "From spoils to weapons: Framing wartime sexual violence". *Gender and Development* 21, n.º 3, (2013): 505-517. <https://www.jstor.org/stable/24697273>
- Denich, Bette S. "Urbanization and Women's Roles in Yugoslavia". *Anthropological Quarterly* 49, n.º 1 (1976): 11-19. <https://doi.org/10.2307/3316835>.
- Dobos, M. "The Women's Movement in Yugoslavia: The Case of the Conference for the Social Activity of Women in Croatia, 1965-1974". *Anthropological Quarterly* 7, n.º 2, (1983): 47-55. <https://www.jstor.org/stable/3346285>
- Expósito Sutil, A. "Memoricidio. La destrucción de los bienes culturales en Bosnia-Herzegovina durante el conflicto de los Balcanes". *Revista de Paz y Conflictos* 14, n.º 1, (2021): 213-228. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8246059>
- Fernández Hernández, J. J. "Acción internacional ante los crímenes de violencia sexual en los conflictos armados". *Cadernos de derecho actual*, n.º 11, (2019): 245-262. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6976375>
- García, Ángel García. "El componente religioso en los conflictos étnicos de la ex-Yugoslavia". *Anales de Historia Contemporánea* 18 (2002): 265-84.
- García Olascoaga, Omar. "Presencia del neofascismo en las democracias europeas contemporáneas". *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 162 (2018): 3-20.
- Gómez Montoya, Rafael. «La violencia sexual en los conflictos armados. Un arma de guerra fuera del control de la legalidad internacional». Tesis doctoral, Universidad Carlos III de Madrid, 2021. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=302568>.
- González Calleja, Eduardo. "La problemática de la guerra civil según las ciencias sociales: un estado de la cuestión." En *Guerras civiles: una clave para entender la Europa de los siglos XIX y XX*, editado por Jordi Canal y Eduardo González Calleja. Casa de Velázquez, 2012. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=843890>.
- González San Ruperto, Marta Teresa. "Las guerras de la ex Yugoslavia: información y propaganda". Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2004. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/55546>.
- Grujic, M. "La herencia religiosa en la Guerra de Bosnia y Herzegovina (1992-1995)". *Revista de Paz y Conflictos*, 5, (2012): 173-182. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3973889>
- Gutman, Roy. *A Witness to Genocide: The 1993 Pulitzer Prize-Winning Dispatches on the «Ethnic Cleansing» of Bosnia*. Macmillan, 1993. <http://archive.org/details/witnesstogenocid0000gutm>.
- Hamel, M. E. "Ethnic belonging of the children born out of rape in postconflict Bosnia-Herzegovina and Rwanda". *Nations and Nationalism* 22, n.º 2, (2016): 287-304. <https://doi.org/10.1111/nana.12151>
- Hansen, L. "Gender, Nation, Rape: Bosnia and the Construction of Security". *International Feminist Journal of Politics* 3, n.º 1, (2000): 55-75. http://www2.kobe-u.ac.jp/~alexroni/IPD%202015%20readings/IPD%202015_7/Gender%20,%20Nation,%20Rape%20%20Lene%20Hansen.pdf
- Hernández Nazco, D. "La violencia sexual asociada a los conflictos armados". *Universidad de La Laguna*, (2019): 2-54. <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/16418>
- Holbrooke, Richard. *To End a War*. Modern Library, 1999. http://archive.org/details/toendwar00holb_0.
- Iacobelli, Teresa. «The 'Sum of Such Actions': Investigating Mass Rape in Bosnia-Herzegovina through a Case Study of Foca». En *Brutality and Desire*:

- War and Sexuality in Europe's Twentieth Century*, editado por Dagmar Herzog. Palgrave Macmillan, 2009. https://doi.org/10.1057/9780230234291_11.
- Kohn, E. "Rape as a Weapon of War: Women's Human Rights During the Dissolution of Yugoslavia". *Golden Gate University Law Review* 24, n.º 1, (1994): 199-221. <https://digitalcommons.law.ggu.edu/ggulrev/vol24/iss1/7>
- Konner, M. *Mujeres ante todo: Sexo, evolución y el fin de la supremacía masculina*. Almuzara, 2021.
- K-ROOM, "The Cranberries - Bosnia (Lyrics+Subtítulos en español)". 30 de junio de 2017, Canción, 05:40. <https://www.youtube.com/watch?v=tsxz2n26jig>.
- Kucukalic Ibrahimovic, E. "Las mujeres violadas en la guerra de Bosnia, dobles víctimas del conflicto 20 años después". *Pre-bie3* 2, n.º 33, (2014): 1-21. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7639125>
- Kullashi, Muhamedin. "Limpieza Étnica En La Ex-Yugoslavia". *Revista Praxis Filosófica*, n.º 16 (2024): 77-107. <https://doi.org/10.25100/pfilosofica.v0i16.3045>
- La Segunda Guerra Mundial. "Chetniks - La Guerrilla Serbia." Publicado el 8 de marzo de 2016. <https://www.lasegundaguerra.com/viewtopic.php?t=15046>.
- LaViolette, Nicole. "Commanding Rape: Sexual Violence, Command Responsibility, and the Prosecution of Superiors by the International Criminal Tribunals for the Former Yugoslavia and Rwanda". *Canadian Yearbook of International Law/Annuaire Canadien de Droit International* 36 (1998): 93-149. <https://doi.org/10.1017/S0069005800006895>.
- Lorentzen, Lois Ann, y Jennifer Turpin. *The Women and War Reader*. New York University Press, 1998.
- Mazower, Mark. *La Europa negra: desde la Gran Guerra hasta la caída del comunismo*. Ediciones B, 2001.
- Mendia Azkue, I. "Género y rehabilitación posbélica: El caso de Bosnia-Herzegovina". *Cuadernos de trabajo Hegoa*, n.º 50, (2009): 1-34. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3779735>
- Naciones Unidas. «Press conference on women living with HIV/aids form sexual violence during genocide in Rwanda». Publicado el 31 de mayo de 2006. https://press.un.org/en/2006/060531_rwanda.doc.htm
- Navarro, Marta. «Ines Tanovic: "Es muy complicado que el periodismo no convencional llegue a las clases populares"». *El Salto*, 28 de abril de 2018. <https://www.elsaltodiario.com/periodismo/ines-tanovic-es-muy-complicado-que-el-periodismo-no-convencional-llegue-a-las-clases-populares>
- Ortiz Rodríguez, Aarón. "Genocidios y etnocidios contemporáneos: La violación de Nanking". Trabajo fin de grado, Universidad de Cantabria, 2019. <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/17137>
- Osorio, A. "Violencias extremas y etnicidad: La ex Yugoslavia". *Alteridades* 15, n.º 30, (2005): 75-84. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0188-70172005000200075&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Peltola, L. "Rape and Sexual Violence Used as a Weapon of War and Genocide". Tesis senior, Claremont Mckenna College, 2018. https://scholarship.claremont.edu/cmc_theses/1965
- Prada Rodríguez, J. 2Escarmentar a algunas y disciplinar a las demás: Mujer, violencia y represión sexual en la retaguardia sublevada2. *Historia social*, n.º 87, (2017): 67-83. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5873975>.
- Radio Free Europe/Radio Liberty. «Bosnia's Ethnic Divisions, Before and After Dayton», 13 de noviembre de 2015. <https://www.rferl.org/a/lasting-ethnic-divisions-in-bosnia/27363192.html>
- Relea, Francesc. "Pobres bebés de abril". *El País*, 24 de enero de 1993. https://elpais.com/diario/1993/01/24/internacional/727830001_850215.html.
- Salgado, Sebastiao. "El genocidio de Ruanda en la mirada de un maestro de la fotografía", *El País*, 7 de abril de 2019, https://elpais.com/elpais/2019/04/05/album/1554460759_554970.html.
- Salvá, Ana. «"Las violaciones que ocurrieron en Bosnia no se han tratado con seriedad"». *El País*, 29 de marzo de 2019. https://elpais.com/elpais/2019/03/22/planeta_futuro/1553271163_819212.html.
- Sánchez, Gervasio. "La infame y terrible Guerra en Europa de la que casi nadie habla, explicada por alguien que lo vivió". Entrevista de Jordi Wild. Youtube, 13 de septiembre de 2021. Vídeo, 22:35. <https://www.youtube.com/watch?v=wFfxNAt4LOQ>.
- Schneider, J. R. "Perpetrators, Bystanders, and Victims: An Examination of Women's Roles in the Yugoslav Wars". Tesis de pregrado, Ohio University, 2021. https://etd.ohiolink.edu/acprod/odb_etd/etd/r/1501/10?clear=10&p10_accession_num=ouhonors1619190860477378
- Skjelsbæk, I. "Victim and Survivor: Narrated Social Identities of Women Who Experienced Rape During the War in Bosnia-Herzegovina". *Feminism & Psychology* 16, n.º 4, (2006): 373-403. https://www.researchgate.net/publication/241647584_Victim_and_Survivor_Narrated_Social_Identities_of_

- Women_Who_Experienced_Rape_During_the_War_in_Bosnia-Herzegovina
- Stiglsmayer, Alexandra. *Mass Rape: The War Against Women in Bosnia-Herzegovina*. Traducido por Marion Faber. University of Nebraska Press, 1994. <https://archive.org/details/massrapewaragain0000unse/page/n3/mode/2up>
- Stojasavljevic, J. Women, Conflict, and Culture in Former Yugoslavia. *Gender and Development* 3, n.º 1, (1995): 36-41. <https://www.jstor.org/stable/4030423>
- Torres Falcón, Marta. "Tortura y violencia sexual en situaciones de conflicto. Un debate de derechos humanos". En *Formación para la crítica y construcción de territorios de paz*, editado por Claudia Luz Piedrahita, Pablo Vommaro, y María Cristina Fuentes. CLACSO, 2017. <https://doi.org/10.2307/j.ctvtwx34s.14>
- Turiera-Puigbò, Teresa e Ileri, Enol. "Hay alguien en el bosque". Cultura i Conflicte i Bonobo Films, 2020, Documental, 52 min. <https://www.filmin.es/pelicula/hay-alguien-en-el-bosque>
- Turton, Sue. "Bosnian War rape survivors speak of their suffering 25 years on", *The Independent*, 21 de julio de 2017. https://www.independent.co.uk/news/long_reads/bosnia-war-rape-survivors-speak-serbian-soldiers-balkans-women-justice-suffering-a7846546.html
- Villellas Ariño, M. La violencia sexual como arma de guerra. *Quaderns de construcció de pau*, n.º 15, (2010): 1-17.
- Weitsman, P. A. "The Politics of Identity and Sexual Violence: A Review of Bosnia and Rwanda". *Human Rights Quarterly* 30, n.º 3, (2008): 561-578. <https://www.jstor.org/stable/20072859>
- Zin, Hernán. "La guerra contra las mujeres". Underdog Films, 2013. Documental, 1h, 1 min. <https://www.filmin.es>

